

8 LAS ETAPAS DE DESARROLLO HUMANO

8.1 Introducción a las etapas de desarrollo

¹Las clases son el orden natural de las cosas e indican diferentes etapas de desarrollo de la conciencia. Sin conocimiento de estas etapas resulta imposible evaluar al individuo siquiera de manera superficial. Es cierto del reino humano así como de los demás reinos naturales que los individuos pueden encontrarse en diferentes etapas y niveles de desarrollo determinados por el punto en el tiempo en que los individuos entraron a sus reinos respectivos. Esto se evidencia con la mayor claridad en el reino animal, en donde el desarrollo de la conciencia se manifiesta en las formas animales sucesivamente superiores.

²Durante su estancia en el reino humano, el individuo (la mónada, el yo último) atraviesa cinco etapas de desarrollo divididas en diferentes niveles. La etapa de desarrollo no es por supuesto evidente en el organismo humano, que en gran parte es similar sin importar los niveles individuales. En su lugar se evidencia en las envolturas emocional y mental del individuo. Porque es en estas envolturas en donde el desarrollo de la conciencia prosigue después que la mónada en el reino animal adquiere conciencia en el organismo.

³El desarrollo de la conciencia se evidencia en la adquisición por la mónada de conciencia envoltura emocional en clases moleculares cada vez más elevadas, seis en la envoltura emocional y cuatro en la envoltura mental. Cuanto más elevada la clase molecular adquirida por la mónada, mayores son los porcentajes de las clases moleculares superiores en sus envolturas.

⁴Cuanto más baja la etapa de desarrollo, más experiencias de similar clase se requieren para la comprensión y el entendimiento. Ese es el porqué el desarrollo en la etapa de barbarie lleva tanto tiempo.

⁵La siguiente tabla indica en qué clases moleculares emocionales y mentales puede la mónada normalmente estar activamente consciente en las diferentes etapas:

	clases moleculares	
	emocionales	mentales
la etapa de barbarie	48:5-7	47:7
la etapa de civilización	48:4-7	47:6,7
la etapa de cultura	48:2-7	47:6,7
la etapa de humanidad	48:2-7	47:4-7

⁶El número 48 denota el mundo emocional (impropiamente llamado el mundo “astral”); y el número 47, el mundo mental (incluyendo el mundo causal). De los siguientes números, 7 denota la clase molecular inferior dentro de los mundos respectivos; 2, la clase molecular superior.

⁷El nivel individual de desarrollo depende de su capacidad de activación en las clases moleculares emocionales y mentales, su capacidad de recibir, percibir y usar las energías materiales que se difunden por estas clases moleculares en sus envolturas. Cuanto más elevada la clase de conciencia que puede asimilar, más elevado es su nivel.

⁸Los límites indicados no son absolutamente válidos en los casos individuales. La conciencia se expande más allá de los límites de una manera completamente impredecible. Y estos límites a menudo dependen de en dónde está el yo en el momento. Muchas personas que han alcanzado la etapa de cultura quizás estén en niveles de conciencia que realmente pertenecen a la etapa de civilización. Muchas personas que están en la etapa de civilización pueden en casos de psicosis, éxtasis, etc., elevarse espontáneamente a niveles mucho más allá de sus niveles normales. A través de la educación e influencia de su entorno el individuo puede asumir un patrón de comportamiento que está por encima o por debajo de su verdadero nivel.

⁹En cualquier caso es imposible indicar el nivel del individuo. Por el contrario, la etapa es como regla evidente a partir de su entendimiento general de la vida de manera independiente de qué experiencia y aprendizaje haya obtenido el individuo durante su encarnación. El entendimiento del individuo es resultado directo de lo que existe de manera latente en su subconsciente, experiencia adquirida y elaborada en existencias anteriores. A menudo sólo un pequeño porcentaje es actualizada en las nuevas envolturas de encarnación, rara vez más del 25 por ciento.

¹⁰Sucede con mucha facilidad que el hombre, cuando se altera, se hunde repentinamente por debajo de su nivel, o en éxtasis, bajo alguna influencia, se eleva muy por encima del mismo.

8.2 *La etapa emocional*

¹La etapa emocional incluye las etapas de barbarie, civilización y cultura.

²Las personas que se encuentran en las etapas de barbarie y civilización están dominadas por la conciencia emocional inferior; las de la etapa de cultura por la superior:

etapa física		
etapa emocional:	inferior	48:4-7
	superior	48:2,3
etapa mental:	inferior	47:6,7
	superior	47:4,5
etapa causal:		47:2,3

³La etapa emocional puede ser dividida en seiscientos niveles. En la etapa de barbarie, es activada la conciencia en las dos clases moleculares emocionales inferiores (48:6,7); en la etapa de civilización, la conciencia en las dos clases moleculares siguientes (48:4,5); y en la etapa de cultura, se activa la conciencia en las dos clases moleculares emocionales superiores (48:2,3).

⁴El género humano ha desarrollado tres razas: los lemurianos, los atlantes y los arios. Los lemurianos son la raza raíz del organismo, los atlantes son la raza raíz emocional y los arios son la raza raíz mental. La raza raíz lemuriánica ha realizado su propósito: perfeccionar el organismo. Está desapareciendo rápidamente. La raza raíz atlante está lejos de lograr su misión histórica: perfeccionar la conciencia emocional. La joven raza raíz aria tiene unos dos millones de años para seguir desarrollándose antes de que haya perfeccionado la envoltura mental.

⁵Las razas y los individuos que encarnan deben ser claramente distinguidos. De los lemurianos se puede hacer caso omiso. Los individuos de las otras dos razas se encuentran en todos los niveles de desarrollo. No es posible inferir el nivel del individuo a partir de su raza.

⁶La gran mayoría del género humano encarnado (alrededor del 85 por ciento) se encuentra en la etapa emocional inferior. El género humano consiste de unos 60 mil millones de individuos. Unos siete mil millones de ellos están actualmente en encarnación física. El resto se encuentran en los mundos emocional, mental y causal.

⁷Los individuos pertenecen a clanes. Estos difieren en tamaño, de unos cientos a algunos millones de individuos.

⁸Los individuos de algún clan están aproximadamente en el mismo nivel de desarrollo, en cualquier caso en la misma etapa de desarrollo. Por el contrario, los diversos clanes están en diferentes etapas de desarrollo. Las épocas de la historia mundial que podemos asignar a la barbarie o la inhumanidad exhibieron principalmente clanes que estaban en las etapas inferiores. Las épocas de esplendor estuvieron caracterizadas por clanes que estaban en las etapas superiores. En todas las épocas y en todas las naciones, han encarnado individuos de los niveles más elevados en virtud de mala cosecha o para hacer una aportación.

⁹La poesía y prosa de ficción, el arte y la música pertenecen a la emocionalidad. Quienes “necesitan algo para sus sentimientos” pertenecen a la etapa emocional. Es más, prácticamente

todo en nuestra cultura pertenece a ella. No hay mercado para cosas de la mentalidad superior, y poco entendimiento de la misma. Las ideas pertenecientes están muy por encima de las capacidades de estimación que hay en el corriente sentido de la realidad. Son consideradas como muestras de optimismo soñador, fantasía, utopismo. Escasamente el dos por ciento del género humano han alcanzado la etapa 47:5. No se puede esperar encontrar a sus representantes en la lejana Escandinavia con su dogmatismo académico y su tecnología. Carecería de sentido encarnar en países en donde no hay un semillero para las ideas de la mentalidad superior. Quienes se interesan por las habladurías y lo individual (las biografías) más allá de los hechos y particularidades necesarios son incapaces de vivir en el mundo de las ideas.

¹⁰Lo que interesa a la gente es lo temporal y accidental de las envolturas de encarnación de los individuos. No tienen idea del yo (en gran medida una “víctima” de sus envolturas). ¿Cómo podrían tener una idea así? No han aprendido a distinguir entre el yo y sus envolturas en sí mismos.

¹¹Una ficción común, que con seguridad se convertirá en una idea fija en demasiados iluminados en la etapa emocional, es el “complejo de mesías”. El individuo afligido por él se convence cada vez más de su capacidad superior de perspicacia y entendimiento, y se vuelve la autoridad incontestable en cada asamblea. En ese caso existe el riesgo de que se distancie cada vez más de los modos de ver de los demás, “demasiados comunes”, “en demasía muchos”, o de que viva en un mundo de planes imposibles de realizar en un tiempo razonable, o de que en su entusiasmo por sus ideales desempeñe el papel tonto para sus contemporáneos. Por lo general, es el destino del pionero que se mofen de él.

8.3 La etapa mental

¹La etapa mental incluye las etapas de humanidad y de idealidad. Al igual que la etapa emocional, la etapa mental puede dividirse en tres etapas subordinadas: en este caso, las etapas mental inferior y superior, y la etapa causal. La etapa mental inferior se caracteriza por la conciencia activada en las dos clases moleculares inferiores (47:6,7); la etapa mental superior, por la conciencia activada en las dos clases superiores siguientes (47:4,5); y la etapa causal se caracteriza por conciencia activada en las dos clases moleculares superiores (47:2,3).

²La mentalidad inferior se desarrolla en la etapa emocional; la mentalidad superior en la etapa de humanidad; y la conciencia causal se desarrolla en la etapa de idealidad.

³Lo lejos que el género humano ha llegado con el pensamiento de inferencia (47:7) y el pensamiento en base a principios (47:6) es demostrado por el pensamiento especulativo así como por la tecnología moderna.

⁴Es demasiado pronto para fantasear sobre cuales serán los resultados cuando una parte considerable del género humano haya adquirido el pensamiento en perspectiva (47:5). En cualquier caso, veremos el fin de las guerras y demás brutalidad e inhumanidad, signo infalible de que las ideologías de la barbarie siguen reinando.

LA ETAPA DE CIVILIZACIÓN

8.4 Introducción a la etapa de civilización

¹De la etapa de barbarie con su fisicalismo primitivo no se ha tratado aquí. Los etnólogos puede proporcionar los materiales requeridos para el estudio de las facultades de la conciencia pertinentes. También pueden estudiarse por todos los padres, dado que el hombre desde el nacimiento pasa por todos los niveles de desarrollo hasta su verdadero nivel.

²Todo lo que en nuestra época se incluye en la cultura pertenece a la etapa de civilización, porque los hombres no conocen todavía lo que la cultura quiere decir. Sólo el esoterismo puede responder a esa pregunta, lo cual además, es cierto de todos los problemas de la vida. En adición

a la religión, la filosofía y la ciencia, trataremos de la literatura, del arte y de la música. Por lo tanto, lo abajo dado es un breve estudio de las ideologías reinantes (del griego *idios* = propio de uno, a diferencia de la ideología compuesta de ideas de realidad) dentro de los campos indicados.

³“Fenómenos culturales” similares se encuentran en todas las diferentes etapas de desarrollo. Su cualidad determina la etapa a la que deberían ser asignados.

⁴A medida que el conocimiento de la realidad se convierte en propiedad común, la cualidad “intelectual” por supuesto cambiará. El hombre posee una aparentemente enorme capacidad para imitar ejemplos que están por encima de su propia etapa. En esos casos sólo el “experto” puede determinar la profundidad del entendimiento de la vida expresado en la “obra de arte”.

⁵El esoterismo deja claro cuanto de barbarie queda todavía en nuestra tan cacareada civilización. Llevará siglos, después que la visión esotérica del mundo y de la vida hayan sido reconocida como la única racional y sostenible, antes de que todos los barbarismos e idiotismos hayan sido extirpados de nuestro pensamiento estereotípico y convencional heredado.

⁶Alrededor del 60 por ciento del género humano se encuentra en la etapa de civilización. El individuo perteneciente tiene conciencia objetiva en las tres clases moleculares físicas inferiores (49:5-7), conciencia subjetiva en las cuatro inferiores del mundo emocional (48:4-7) y las dos clases moleculares inferiores del mundo mental (47:6,7).

⁷La mónada está centrada en las clases moleculares inferiores de la envoltura emocional o en las inferiores de la envoltura mental. Por lo general, la mónada está centrada en la envoltura emocional, que es la más activada de todas las envolturas. En sentido emocional, el yo es un yo emocional inferior; y en sentido mental, un yo mental inferior. En esta etapa, el individuo se identifica con sus sentimientos egoístas y con el contenido del pensamiento de inferencia y en base a principios. Intelectualiza la conciencia emocional inferior, el deseo bárbaro, como sentimientos (unión de deseo y pensamiento). Los motivos del habla y de la acción están determinados enteramente por factores emocionales.

⁸En los niveles inferiores, el miedo, la envidia y el regocijo por el mal ajeno son los sentimientos más fuertes.

⁹El individuo de civilización vive en las regiones repulsivas (las del odio), es en gran medida envidioso, se regocija con el mal ajeno, está descontento con todo y con todos.

¹⁰La etapa del odio – el odio es el infierno. El infierno se forma en el mundo emocional por las imaginaciones odiosas de la gente.

¹¹La conciencia se desarrolla a través de la actividad. En las dos etapas inferiores, el odio es el factor de actividad más eficiente. La historia del mundo es el testigo elocuente de cuales han sido los resultados para el género humano. Los seres humanos han satanizado en gran medida la existencia. La siembra debe ser cosechada, y la historia del mundo es el tribunal del mundo.

¹²En niveles superiores, el deseo se intelectualiza cada vez más, que resulta en una vida de sentimientos más matizada.

¹³La vida en el mundo emocional después de que las envolturas físicas hayan sido quitadas se vuelve dependiente de la vida emocional en el mundo físico. Las condiciones físicas desaparecen. Por lo demás, la emocionalidad y la mentalidad del individuo permanecen sin cambiar con las ilusiones y ficciones que ha adquirido.

¹⁴La envoltura causal tiene sólo conciencia pasiva, percibe todo lo que se registra en las envolturas de encarnación, ve y aprende de manera instintiva.

¹⁵Con el tiempo el individuo aprende a desarrollar el pensamiento de inferencia de la premisa a la consecuencia, de la causa al efecto.

¹⁶En los niveles superiores, se desarrolla el pensamiento en base a principios o pensamiento filosófico y científico. La filosofía es un producto típico de la civilización. Es una colección de reflexiones sobre la existencia sin el conocimiento de los hechos requeridos para ello. El individuo generalmente se convierte en un dogmático o en un escéptico, por regla general

adquiere alguna especie de visión del mundo y de la vida, en la mayoría de los casos en base a hechos físicos o a ficciones determinadas por necesidades emocionales y conjeturas y suposiciones mentales.

¹⁷Cuando ha adquirido la facultad de pensamiento en base a principios (47:6), compara diferentes visiones del mundo y de la vida, y al hacerlo elige las correspondientes a su propia percepción y entendimiento.

¹⁸En esta etapa, el individuo es poco juicio respecto a la realidad y a la vida. Acepta casi cualquier sugerencia absurda. Se le puede hacer creer casi cualquier cosa.

¹⁹Todo lo que influencia su propia personalidad con sus intereses (financieros, sociales, religiosos, etc.) establecido en opiniones, prejuicios, dogmas, etc., arraigados excluye un juicio basado en los hechos.

²⁰A medida que adquiere pensamiento en base a principios, los modos emocionales de ver comienzan a dominar en todos los campos. Estos modos de ver siguen siendo imposibles de erradicar hasta que la mayoría del género humano ha alcanzado la etapa de cultura.

²¹La envoltura emocional del hombre en la etapa de civilización está principalmente compuesta de las clases moleculares cuarta y quinta (48:4,5). Esta es la envoltura en la que el individuo está consciente de modo más intensivo, en la que prácticamente vive, en la que la mónada está centrada.

²²La envoltura etérica en gran medida pertenece al subconsciente del hombre, y este percibe la energías pertenecientes en su mayor parte como vitalidad o como falta de vitalidad.

²³El organismo se hace sentir cuando está enferme o cuando sus necesidades particulares están siendo satisfechas.

²⁴Sin embargo, la conciencia del hombre está mayormente centrada en la envoltura emocional. La envoltura emocional es zarandeada entre la felicidad y la miseria, la satisfacción y la insatisfacción, entre el coraje y el miedo, la confianza y la desesperación, el regocijo y el desánimo, etc.

²⁵El hombre es sus deseos, sus sentimientos e imaginaciones.

²⁶Su tarea en la etapa de civilización es intentar alcanzar la etapa de cultura mediante, como se dice generalmente, el ennoblecimiento y refinamiento de sus deseos, sentimientos e imaginaciones. De hecho esto implica una posibilidad aumentada para que se produzcan vibraciones en las clases moleculares superiores, una liberación de las inferiores y una identificación con las superiores, por lo cual el porcentaje de clases moleculares superiores (de entrada 48:3) aumenta y el yo atrae esas y se identifica con su conciencia.

²⁷Sin conocimiento esotérico, el individuo de la civilización no tiene idea de la naturaleza de la existencia, su significado y meta. Si es lo suficientemente perspicaz rechaza toda metafísica, la “creencia” en lo suprafísico y se atiene al mundo visible como el único existente. En sentido filosófico se convierte en un agnóstico y en un antimetafísico. El alma es para él una función de las células nerviosas y además que es una hermosa ficción creada por poetas y artistas en general.

²⁸La literatura es un excelente medidor de la llamada cultura. Los escritores de novelas de nuestra época describen a los individuos en la etapa de la ignorancia poseyendo principalmente malas cualidades, y de este modo las obras literarias refuerzan el ilusionismo universal. Las biografías se regodean en las cualidades más bajas. Las vidas de los individuos se interpretan según palabras imprudentes que pronunciaron bajo estrés emocional; sus acciones, según motivos inventados por otros. Las buenas cualidades no son tan interesantes. Es igual que en la vida social; cuando alguien comienza a decir cosas buenas sobre alguien, la murmuración calla y se pasa a algo más interesante.

²⁹Pasa lo mismo con la literatura que con todo lo demás. Uno se convierte en lo que recibe, por tanto lo que lee. “Muéstrame los libros de tu estantería y sabré tu etapa de desarrollo.”

³⁰Los autores clásicos pintaban en blanco y negro y al hacerlo prestaron un servicio

inestimable al género humano. No difuminaban las distinciones entre verdadero y falso, entre justo e injusto, humano e inhumano. Los autores del tipo de Strindberg, por no mencionar a los narradores de escándalos, hacen un verdadero flaco favor con su ponzoñosa propaganda del odio. Los especialistas de las peores cosas en la región más baja del mundo emocional no son guías para salir del laberinto de la vida. Pero en la etapa de civilización no hemos de esperar ningún ennoblecimiento. Mayor es el riesgo de que el tipo de gente que Voltaire llamó l'animal méchant par préférence sea admirado y alentado por los epígonos de Nietzsche.

³¹Lo que en las etapas inferiores de desarrollo se denomina cultura es a menudo barbarie enmascarada que se muestra como fealdad, discordancia, las incontables expresiones del odio. Nuestros profetas modernos de la cultura, que han intentado difundir el entendimiento de todo lo espurio, feo, falso, injusto, demuestran su incapacidad para entender la verdadera cultura.

8.5 *La emocionalidad en etapa de civilización*

¹Partiendo del hecho de que es odio (repulsión) todo lo que no es amor (atracción), se puede afirmar que los individuos en la etapa de civilización están dominados por el odio en sus incontables modos de expresión. Suena mejor, aunque es básicamente lo mismo, si se dice que son egoístas.

²Durante la encarnación, la envoltura emocional en esta etapa está entrelazada con la envoltura mental de modo que ambas envolturas son como una envoltura. Esto tiene el efecto de que el deseo y el pensamiento rara vez pueden separarse, que la mayoría de la gente piensa bajo la acción de impulsos emocionales. Dado que la envoltura emocional está incomparablemente más vitalizada y activa que la envoltura mental, la emocionalidad determina incluso el pensamiento y tenemos el llamado pensamiento emocional.

³Las emociones más comunes en la etapa de civilización pueden dividirse en cinco grupos principales. La emoción más fuerte y común es el miedo. Es fundamental y el mal emocional en el fondo. El hombre teme la enfermedad y la muerte, la pérdida de amigos y de personas amadas, de la salud, de dinero, de ingresos, de la propiedad, de la posición, del respeto, cometer errores, desastres de toda clase. Teme la pérdida de las ilusiones emocionales y de las ficciones mentales, del futuro, sus sentimientos, sus pensamientos, el miedo mismo.

⁴Este mal está profundamente arraigado en la naturaleza animal. Los animales también tienen miedo. El miedo reside en la experiencia instintiva, subconsciente. Reside en la ignorancia de la realidad y de la vida y de la Ley. Reside en la sensación de impotencia ante fuerzas desconocidas, en el sentido de mala siembra a cosechar, en la sensación de ignorancia, impotencia, limitación. El “pecado del mundo”, del que los teólogos dicen disparates, no es un “pecado” (un crimen en contra de un ser infinito) y no vino a través del hombre sino que consiste en la tendencia repulsiva básica de las mónadas, que se manifiesta ya en el parasitismo de la plantas y la depredación de los animales, que va en contra de la gran ley de la vida, de la ley de unidad, del significado de la vida, del fundamento de toda felicidad en el cosmos.

⁵El miedo es ignorancia del hecho de que no existe la muerte, de que todo átomo primordial posee vida eterna, de que la vida es alegría, felicidad, dicha, de que el cambio y la disolución de las formas de vida conducen a mejores formas, una vida más rica, de que las emociones de los demás pueden ser “infecciosas” a la velocidad de la luz mediante transferencia telepática, convirtiéndonos en víctimas de psicosis de toda índole sin saberlo.

⁶La emocionalidad es ilusoriedad y por tanto una falsificación inevitable de la realidad, por muy real que nos parezca al experimentarla. Sólo la mentalidad puede liberarnos de esta dependencia. La emocionalidad puede superarse mediante las ficciones de la fe. Las ficciones ganan a las ilusiones, y esta es la “salvación del mal a través de la fe”. Sin embargo, la duda estará siempre presente de nuevo hasta que la certeza se base en el conocimiento de la realidad.

⁷La experiencia subconsciente del sufrimiento de las envolturas de encarnación anteriores en combinación con las ideas imaginativas de la posibilidad de cosas similares en el futuro resulta

en la inquietud y la ansiedad de la que nadie puede librarse hasta que el individuo ha adquirido autoconciencia en su envoltura causal y de este modo es y se conoce a sí mismo como definitivamente libre.

⁸La historia del mundo, las guerras religiosas, la tortura y la quema de herejes son testimonios elocuentes del hecho de que la religión en la etapa de civilización no ha tenido un efecto ennoblecedor en el género humano.

⁹Fue la élite que se sacrificó por la libertad y la justicia, la tolerancia y la hermandad, la humanidad más simple, la que rompió la tiranía de la iglesia. Los filósofos de la ilustración fueron un grupo de pensadores y poetas heterogéneo pero unido en su lucha en contra de los dogmas de la metafísica bárbara.

8.6 *La mentalidad en la etapa de civilización*

¹Los tipos mentales en la etapa de civilización están siempre activos mentalmente, a menudo muy activos, no pocas veces extremadamente analíticos en un permanente pensamiento discursivo con incesante reflexión. Otorgan gran importancia a la exactitud en el lenguaje, al rigor en el razonamiento, la habilidad de separar el asunto principal de los laterales. Si han adquirido pensamiento en base a principios (47:6), el análisis de conceptos, la definición de conceptos a menudo se convierte en su hobby. Entonces son adecuados para ser filósofos, pueden quedar absorbidos y sentirse cómodos con sus construcciones intelectuales, que pueden (como Kant) hacer tan sólidas que ni siquiera ellos mismos las comprenden. Otros las hacen tan etéreas que se pierden en abstracciones vacías. Toman sus ficciones como realidades absolutas.

²En esta etapa existe una abundancia de genios mentales que son grandes como filósofos, matemáticos, científicos o técnicos.

³La intelectualización producida por la alfabetización universal, el desarrollo tecnológico, la literatura (incluyendo los periódicos), los avances de la ciencia, una filosofía que intenta eliminar el conocimiento suprafísico y se limita a creer sólo en la realidad física, implica una fe creciente en el propio juicio del individuo, una fe que implica grandes riesgos, antes que nada una tiranía filosófica y científica que no será menos eficiente que la tiranía religiosa hoy día neutralizada.

⁴La fe del fisicalista en su propia capacidad de juicio aumenta cada vez más. No tiene ni idea de su total ignorancia de la naturaleza de la materia y la energía. Cree que las leyes físicas que ha conseguido descubrir son válidas para el cosmos como un todo – un error grotesco. No tiene ni idea de la existencia de los mundos superiores, de las materias, energías y leyes de esos mundos.

⁵La visión del mundo fisicalista, que parte de la suposición de que sólo existe la vida física, conduce a la opinión de que el significado de la vida es el placer y la felicidad, mientras que de hecho es el desarrollo de la conciencia. Los sentimientos de placer y malestar, que determinan las acciones de la gente, se convierten luego en normas aceptadas en la evaluación de las realidades de la vida y de la entera actitud hacia la vida. Añádase a esto el punto de vista social que hace a la sociedad responsable del malestar del individuo en vez de él mismo, de lo cual obtenemos una actitud social que refuerza la exigencia sobre la sociedad para que lo haga todo por el individuo.

LA ETAPA DE CULTURA

8.7 *Introducción a la etapa de cultura*

¹Los fenómenos en la etapa de cultura incluyen el misticismo, la filosofía india del yoga y la concepción esotérica del arte explicada por Goethe y otros, y además todo lo que cae dentro de la emocionalidad superior dictada por el esfuerzo de atracción hacia la comunidad y la unidad.

²Adquiriendo conciencia en la tercera clase molecular emocional (48:3), el hombre entra en la etapa del místico, o la etapa de cultura.

³El yo está centrado en lo emocional superior (48:3), alcanza 48:2 en el curso de las encarnaciones. Las vibraciones pertenecientes son atractivas, expresándose como admiración, afecto, simpatía. Las clases moleculares mentales activadas en esta etapa son 47:6,7, las cuales no pueden controlar lo emocional superior, que es la explicación de la ilusoriedad del misticismo.

⁴Lo emocional se vuelve soberano. "Gefühl ist alles." (Goethe)

⁵En la etapa de cultura comienza la vitalización de los centros sobre el diafragma, pero es sólo al final de la etapa causal cuando todos ellos funcionan plenamente.

⁶Se debe ser consciente del hecho de que el desarrollo de la conciencia es proceso lento, tanto colectiva como individualmente. Antes de que sea capaz de alcanzar la etapa de cultura, el individuo aún estando en la etapa de civilización ha entrado en contacto en enorme medida con mucho de lo perteneciente a etapas superiores, impresiones que, aún sino han sido claramente captadas han entrado en su subconsciente y con el tiempo a través de todas sus encarnaciones han enriquecido su entendimiento en una vaga percepción que a su debido tiempo hará posible el pensamiento conceptual.

⁷La etapa de cultura comienza cuando el individuo adquiere sentimientos atractivos. Sin ellos, el individuo es más un animal inteligente que resulta más peligroso por carencia de estos sentimientos. Esa es la razón de por qué es importante que los niños puedan crecer en un entorno que despierte esos sentimientos. Si son criados en un espíritu de odio (miedo, ira, desprecio), los primeros tenues signos de atracción son destruidos, y su desarrollo emocional superior se vuelve más difícil, si no por completo imposible. Si han alcanzado previamente un nivel superior y por ello poseen disposiciones innatas para la atracción, se vuelven muy infelices y desorientados.

⁸Por regla general los individuos que tienen una tendencia atractiva básica son los más fácilmente influenciados por las atracciones de las clases moleculares superiores y experimentan la felicidad que sigue a cualquier clase de esfuerzo por la unidad. La admiración, el afecto, la simpatía, se convierten en aptitudes naturales en ellos. Estas con facilidad llevan a despertar a todos los demás sentimientos nobles, que a su debido tiempo se desarrollan como nobles cualidades. Vida tras vida el individuo tiene oportunidades de cultivar tales cualidades. Al así hacerlo eliminará las cualidades de tendencia contraria, las cuales quizás se necesitaran en niveles inferiores pero que demuestran ser una obstrucción para la sensación de felicidad. Las virtudes que se han convertido en vicios por ser exageradas se vuelven cada vez más equilibradas.

⁹Si las encarnaciones se comparan entre sí en la transición del individuo de la civilización a la cultura, puede parecer como si el individuo no poseyese la misma capacidad intelectual, y se entiende el dicho familiar, que sorprende a mucha gente, de que "los hijos del mundo son más sabios que los hijos de la luz". El egoísmo intensivo, explotando todas las fuerzas para conseguir sus metas, no es fácilmente remplazado por un impulso altruista igualmente intensivo. El fanatismo, que podría haber proporcionado el mismo grado de fuerza a los motivos del individuo, es mitigado gracias a la atracción.

¹⁰Las encarnaciones que conducen a la adquisición de conciencia atractiva son por regla general arduas. Las experiencias eficientes son necesarias para hacer que el individuo se de cuenta de la ilusoriedad de sus objetivos egoístas. Los errores a menudo sirven para hacer que las malas cualidades salgan del subconsciente para ser eliminadas. Al individuo se le hace aprender que el hombre alberga todas las posibilidades del bien y del mal, de que las buenas cualidades deben ser adquiridas y que las malas deben morir de inanición por no ser atendidas.

¹¹En la etapa de cultura, la envoltura emocional del individuo se llena de moléculas de la tercera clase molecular (48:3). Sólo ahora es posible hablar de autorrealización y el individuo comienza a anhelar el ennoblecimiento. Aprende a evitar las vibraciones repulsivas y se deja

influir más y más por las atractivas, de modo que el “ennoblecimiento” progresa más y más en cada encarnación. Se convierte en un noble en el verdadero sentido de la palabra “noble”. Pierde su interés por todas las cosas que constituyen la “cultura” en la etapa de civilización.

¹²Desde el punto de vista técnico, el desarrollo de la conciencia perteneciente consiste en la adquisición de conciencia en clases moleculares cada vez más elevadas. De entrada, las envolturas están llenas con las clases moleculares que predominan en el entorno. Mediante su activación por la conciencia superior, clases moleculares superiores son atraídas a la envoltura, y las inferiores son intercambiadas por las superiores. Si el individuo se permite seducir por lo inferior que al comienzo le atrae, este intercambio por supuesto se produce en la dirección contraria.

¹³El ennoblecimiento de las células del organismo a través de una dieta vegetariana, el uso de agua dentro y fuera, el aire, el sol, el ejercicio, la higiene, todo esto facilita la adquisición de moléculas emocionales superiores.

¹⁴Cuanto más elevada la clase molecular, más sutiles y fuertes se vuelven finalmente las vibraciones.

¹⁵Las vibraciones repulsivas son poco a poco remplazadas por las atractivas, y el sentimiento de felicidad que acompaña a este proceso se vuelve más fuerte, influencia al individuo, de modo que se esfuerza por esos estados más y más.

¹⁶El místico constata cuán infructuoso es intentar forzar a los demás a entender tales experiencias que pertenecen a niveles superiores. Se da cuenta de los errores de los métodos de educación actuales mediante la inculcación de los tabúes de la moralidad hostiles a la vida en lugar de estimular los sentimientos atractivos.

¹⁷En la etapa de cultura, el individuo comienza a interesarse por el significado y la meta de la vida. Antes está ocupado con otros problemas, con orientarse en el mundo físico y con adquirir el requerido fondo de conocimiento y entendimiento.

8.8 *Cultura*

¹El uso actual no diferencia entre cultura y humanidad, dado que tampoco existe evidencia histórica de ninguna. Es cierto que tanto místicos como humanistas han vivido en las llamadas naciones culturales, pero apenas han ocupado posiciones de liderazgo.

²Los “filósofos culturales” definen la cultura como la suma total de los valores materiales, emocionales e intelectuales, el desarrollo de la ciencia y la tecnología en armoniosa unión con la literatura, el arte y la música ennobecedoras. La cultura se concibe también incluyendo el entendimiento de los derechos inalienables del hombre, la reivindicación de deberes y responsabilidad, tolerancia y hermandad.

³En esas definiciones se juntan tres etapas diferentes de desarrollo: la ciencia y la tecnología de la civilización y sus intentos de solucionar los problemas de las necesidades físicas, el ennoblecimiento de la emocionalidad por la cultura, y la soberanía mental del humanismo con el entendimiento de todas las cosas humanas que le pertenece.

⁴Estas diferentes etapas por supuesto no muestran límites señalados debido a todo lo no realizado en el subconsciente de los individuos, pero en casos individuales las tendencias son discernibles con relativa facilidad en el entendimiento demostrado.

⁵Respecto a la conciencia la cultura es atracción.

⁶En una nación que ha alcanzado la etapa de cultura, las esferas de actividad que desde antaño han sido asignadas a la “cultura” (literatura, arte, música) resultan ser medios cada vez más efectivos para el refinamiento de la concepción de la realidad (“ennoblecimiento”) y al así hacerlo servir al desarrollo de la conciencia. La mentalidad (47:6,7) se emocionaliza, y la vida emocional inmensamente rica produce obras de arte que se convierten en modelos para quienes se encuentran en niveles inferiores. Otra cosa es que estas obras de arte, por inalcanzables que puedan parecer, no puedan compararse con las que en el algún momento futuro (alrededor de

500 años) serán formadas por individuos en la etapa causal y en la etapa de unidad. El “arte moderno” es una parodia del arte, una vuelta a la etapa de barbarie, una consecuencia de la total desorientación del género humano, después que los viejos sistemas de orientación hayan demostrado su no aptitud para la vida. También el sentido de la belleza se encuentra en estado de disolución.

⁷Lamentablemente, la literatura, el arte, la música y otros productos de cultura de nuestros tiempos son de tal calidad que arrastran las mentes hacia abajo en lugar de elevarlas. ¿No podrían las personas culturales que entiendan la emergencia organizarse para alentar a los escritores, editores, artistas, etc., comprando exclusivamente sus trabajos y negándose a ocuparse de la basura cultural?

⁸El individuo cultural se da cuenta de que el propósito del arte es proporcionarnos belleza, armonía y alegría. La fealdad y la discordia bajan las vibraciones emocionales de la conciencia, la deprimen y producen falta de alegría. Además, el arte en la etapa de humanidad corresponde a las visiones mentales de la belleza y a las relaciones mentales armónicas, y se le da nuevas tareas a llevar a cabo en mundos cada vez más elevados, hechos que probablemente sean entendidos por quienes han encontrado la salida fuera de las aberraciones del arte moderno.

8.9 *La emocionalidad en la etapa de cultura*

¹En la etapa de cultura, el individuo se identifica con sus sentimientos nobles, altruistas y atractivos.

²Quienes se encuentran en la etapa de civilización pueden ser tan inteligentes, agudos y profundos como quienes se encuentran en la etapa de cultura. Pero no experimentan anhelo por el ennoblecimiento, por la adquisición de las cualidades de la atracción, y viven para sus intereses egoístas. Quienes se encuentran en la etapa de cultura intentan servir al desarrollo y están dispuestos, si es necesario, a sacrificarse por ello.

³La emocionalidad no es fuente de conocimiento pero, en la etapa actual de desarrollo del género humano en el eón emocional, es el factor de activación más importante.

⁴La etapa de cultura señala la etapa más elevada del desarrollo emocional. Los místicos de todas las épocas son propios de esta etapa, sufís, raja yoguis (bhakti, karma y gnana yoguis). La meta de su aspiración (el nivel superior de 48:2), la última encarnación en la etapa emocional, es la encarnación del santo, en la que la mayoría de las cualidades y capacidades adquiridas por el individuo tienen oportunidades de actualización. Esto implica la adquisición de al menos un 25 por ciento de las cualidades esenciales. Cuando el individuo las ha adquirido en al menos un 75 por ciento, está maduro para la etapa de idealidad (47:3), y cuando las ha adquirido en un cien por ciento, está maduro para la etapa de esencialidad o la etapa de unidad (46).

⁵La mayoría de las perfecciones correspondientes nunca tienen ninguna oportunidad de volver a ser actualizadas hasta completar el individuo la etapa mental. Por supuesto existen como disposiciones latentes en el subconsciente y podrían pronto volver a ser adquiridas, si el individuo lo considerase necesario. Para él es suficiente con que se manifiesten como instinto.

⁶Quien (sin su conocimiento) ha alcanzado ya la etapa de cultura debe haber adquirido paciencia, aguante, autodisciplina y juicio al menos en un 25 por ciento. Por tanto debería ser relativamente fácil volver a adquirir esas cualidades en una nueva vida. Por regla general la vida da oportunidades de hacerlo así. Debe hacerse siempre una salvedad así, dado que una “mala cosecha” puede hacer la readquisición extremadamente difícil o por completo imposible. Incluso si las cualidades son actualizadas de nuevo, las condiciones de la vida pueden ser tan duras que los porcentajes sean insuficientes. Esto es también cierto de etapas superiores, y esa es una cuestión que los moralistas son completamente incapaces de comprender (estando el entendimiento totalmente excluido por el mismo moralismo, siendo una expresión de odio instintivo). El género humano aún no se ha dado cuenta de que está en la etapa del odio y que el moralismo es la defensa del odio que utiliza la ignorancia de la vida.

⁷Cuando el hombre ha alcanzado la etapa de cultura, se ha convertido en humano. Antes de eso, existe el riesgo de que demuestre su subhumanidad. Comienza a captar las vibraciones atractivas del mundo emocional superior y adquiere cada vez más de las cualidades de atracción a través de los muchos niveles emocionales superiores de desarrollo.

⁸Adquiere entendimiento de toda clase de cualidades nobles, el resultado de vibraciones en las clases moleculares emocionales superiores. El entendimiento del idealismo y de la idealidad crece con cada nivel superior perteneciente. Se hace posible contactar con la tendencia a la unidad del mundo esencial (46), perteneciente al quinto reino natural, un contacto que provoca sublimes estados de éxtasis y sentimientos sublimes de toda clase. En qué medida esos sentimientos hagan abandonar al individuo su egoísmo, le causen desarrollar la voluntad de sacrificio, el deseo de servir, etc., depende del nivel y de la fuerza de las vibraciones atractivas. La mayoría de las veces sigue habiendo muchos sentimientos repulsivos, especialmente en niveles inferiores, a los que el individuo (también en los niveles emocionales superiores) sucumbe con facilidad.

⁹La imaginación se desarrolla conforme sus deseos son ennoblecidos, y en este proceso los intereses intelectuales adquieren cada vez más importancia.

¹⁰En niveles inferiores de la etapa de cultura, el individuo se caracteriza por un esfuerzo progresivo de adaptación acompañado por un creciente sentido de afecto y responsabilidad por sus relaciones con los demás (por supuesto principalmente por su familia y sus amigos).

¹¹Defiende los derechos de los demás sin renunciar a sus propios derechos de ninguna manera.

¹²En niveles superiores encontramos un esfuerzo al ennoblecimiento, egoísmo religioso refinado con el santo como el ideal.

¹³El individuo cultural se esfuerza por adquirir buenas costumbres, buenas formas, entendimiento de la música y de todas clases de arte. Los modales groseros y el habla grosera son abominaciones para él.

¹⁴El yo está centrado en el emocional superior, es por tanto un yo emocional superior, pero todavía un yo mental inferior.

¹⁵La falta de claridad mental se obtiene en la emocionalidad cuando la conciencia en 48:2 y 48:3 no puede ser influenciada por 47:5.

¹⁶El místico intenta vitalizar y adquirir conciencia activa en 48:3 y posteriormente en 48:2. El humanista intenta adquirir conciencia en 47:5.

¹⁷En la etapa de civilización, las dos clases inferiores de la conciencia emocional (48:6,7) son vitalizadas por la clase mental más baja (47:7), y las dos clases siguientes emocionales superiores (48:4 y 48:5) por la penúltima clase mental inferior (47:6).

¹⁸En la etapa de humanidad, las clases emocionales 48:2 y 48:3 son intelectualizadas por la clase mental 47:5.

¹⁹Por lo tanto, el místico en su conciencia emocional supraetérea (48:3) es muy incapaz de usar su mentalidad para controlar su emocionalidad, lo que expande su propia fantasía sin sospechar su ilusoriedad en lo más mínimo. Antes de que haya logrado un contacto con la mentalidad superior (47:5, la etapa del pensamiento en perspectiva), cree que puede prescindir de la razón, sin saber que lo que llama "razón" es una razón inferior y que existe una razón superior, que es la única manera de salir de la fantasía.

²⁰El místico se pierde en las regiones superiores del mundo emocional sin ninguna posibilidad de orientación racional. Vive en estados de arrebatos con toda clase de visiones, se cree él mismo omnisciente y sabio, con conciencia cósmica, ser uno con el absoluto, haber sido absorbido en Brahman, haber entrado al nirvana, etc.

²¹El místico se convierte en víctima de ficciones cuyo contenido de realidad no puede determinar, siendo un yo mental inferior.

²²La ficción principal: los santos son omniscientes, aunque aún carecen de experiencia de

mundos superiores y no poseen conocimiento esotérico, al menos no todavía.

²³El camino a la conciencia causal pasa a través del desarrollo de la conciencia mental. Los místicos no se dan cuenta de este hecho.

²⁴Añádase a esto un hecho que los emocionalistas pasan por alto. La esencialidad no puede controlar la emocionalidad salvo mediante la mentalidad, a través del conocimiento mental y de la voluntad mental.

²⁵Quienes no pueden aprender de la “gente imperfecta” son moralistas idiotizados que no entienden lo que es el conocimiento.

²⁶Quienes consideran al santo como omnisciente, o al mentalista, que podría ser repulsivo, como ignorante de la vida, demuestran de este modo su propia ignorancia de la vida. Quien tiene tras de sí su encarnación como santo se ha posicionado bajo la ley de unidad y posteriormente sirve al desarrollo, al género humano y a la vida siempre que puede. Que sufrirá por su nivel superior siendo generalmente calumniado se debe ciertamente a menudo al regocijo con el mal ajeno y al deseo de persecución de la gente así como a la propia mala cosecha del calumniado.

²⁷Un rasgo manifiesto del individuo en la etapa del místico es su tendencia al fanatismo, cegándole a todo salvo a una parte muy limitada del horizonte, adonde apunta su brújula. La nobleza de la devoción le ciega. No puede captar que quien “sólo desea lo bueno, lo mejor” no está necesariamente en lo correcto. Quien no le siga debe estar en el sendero equivocado. Esa es parte de la ilusión, la ilusión del “bien”.

8.10 La religión en la etapa de cultura

¹El mundo emocional es el mundo de la ilusión. En este mundo buscan en vano la satisfacción de su anhelo más íntimo. Encuentran sólo creaciones de su propia factura y las imaginaciones de los demás, enmascarando como mucho a representantes de seres superiores.

²El misticismo cristiano, el sufismo islámico, el bhakti yoga hindú, todos conducen a la etapa emocional más elevada (48:2), la etapa del santo.

³Lamentablemente, el misticismo espurio puede confundirse con facilidad con el auténtico, y el hombre así se engaña a sí mismo de buena gana. El deleite en los sentimientos, fantasías y éxtasis se convierte fácilmente en una vida de irrealidad que sólo refuerza el egoísmo y la autoceguera.

⁴Lamentablemente, la iglesia católica ha combinado el ideal del santo con motivos irrelevantes: obediencia a la iglesia y a su ritual, demostración de celo religioso, la observación más estricta de los tabúes del moralismo, el ascetismo, el celibato, la flagelación, la falta de cuidado del instrumento que la mónada debería llevar a la funcionalidad más elevada.

⁵Los santos de la iglesia con demasiada frecuencia se caracterizan por la fe ciega, la beatería, el fanatismo,.

⁶Las enseñanzas de la iglesia del sufrimiento vicario y las obras más allá del deber de los santos, que supuestamente borran los pecados de la gente, están en desacuerdo con la ley de cosecha, la ley de la justicia eterna. Hay santos patronos extraños. San Huberto, el patrón de los cazadores, se supone que da suerte a las personas cuando matan animales.

⁷Las religiones que prometen quedar libres de las repercusiones de toda clase de fechorías y así derogar la ley de la justicia implacable no pueden exigir contarse entre las religiones culturales. Sólo una pequeña fracción de todo lo que el individuo tiene de manera latente en su subconsciente puede ser actualizado en una encarnación.

⁸El individuo cultural es “con toda su naturaleza” religioso, aún si, como en el caso del poeta alemán Schiller, debido a su verdadera religiosidad no puede aceptar ninguna de las formas de religión existentes.

⁹La religión es por naturaleza sentimiento, no razón. Pero quien ha desarrollado una pizca de sentido común no puede probablemente aceptar inhumanidades y absurdos, blasfemias en contra del amor todopoderoso que está llevando a toda la vida a la perfección final.

¹⁰Los dos mayores errores de la religión cristiana son los conceptos de pecado y de perdón. Son conceptos humanos, demasiado humanos. Según la teología, el pecado es un “crimen en contra de un ser infinito y por ello requiere castigo infinito”. Pero los errores humanos no son crímenes en contra de la divinidad. La ignorancia es falta de conocimiento de las leyes de la naturaleza y de las leyes de la vida. Debemos reparar los errores cometidos debido a la ignorancia de esas leyes. La ley de siembra y cosecha es una ley inquebrantable de la vida. Hemos de cosechar tanto lo bueno como lo malo que hemos sembrado vida tras vida. Todo sufrimiento en el mundo es una consecuencia de la ignorancia. Toda la vida constituye una unidad, y todas las clases de carencia de amor son errores respecto a la ley de unidad, o la ley del amor. Es odio todo lo que no es amor.

¹¹Este entendimiento se obtiene en la etapa de cultura. El individuo cultural, habiendo alcanzado la conciencia en las clases moleculares emocionales superiores, experimenta las vibraciones en esas regiones del mundo emocional, asimila la atracción irresistible de la vida que le une con toda criatura viviente. Y esta es la salvación de todas las expresiones de la vida del odio, que constituyen el mal en el mundo.

¹²En los niveles superiores, el individuo cultural se convierte en un místico. Experimenta el misterio del amor, el cual, sin conocimiento esotérico de la realidad y de la vida, no puede explicar de ninguna manera. El verdadero misticismo es algo que entra en esa atracción a toda la vida que el individuo es incapaz de explicar racionalmente, el esfuerzo por entrar en la unidad de la vida. El místico no tiene necesidad de mayores explicaciones, no está interesado por tales cosas. Experimenta la unidad más allá de todas las especulaciones de la ignorancia, más allá de toda razón demasiado humana. Y sabe que está en lo correcto en contra de la falta de amor egoísta del “mundo entero”. Siente instintivamente que la vida es divina y que lo divino es la unidad. Esa es su religión y no tiene necesidad de ninguna otra.

8.11 *Misticismo*

¹En los niveles superiores del místico, el individuo aspira a la unión con lo divino, dedicando toda su energía al logro de este ideal. Cuando, en momentos de la contemplación, alcanza el contacto con las vibraciones de la unidad de la vida, todo se convierte en divino, dado que todo aparece incluido en la unidad. Nuestros errores parecen depender del hecho de hemos olvidado nuestro origen divino. Los seres humanos aparentan ser dioses en el exilio. La salvación es la emancipación de la identificación con todo lo que es repulsivo. El mundo parece ser el mejor posible, dado que es obra del amor. La divinidad no puede ser culpada del hecho de que los hombres quieran vivir en las apariencias, engañarse a sí mismos y en su cortedad de vista pensar que pueden llenar sus bolsillos a expensas de los demás sin perjuicio para sí mismos.

²El místico se llena de paz y serena armonía, estando libre del miedo, de la ansiedad, de preocupaciones e inquietudes. Si un hombre es infeliz, sólo demuestra que se excluye a sí mismo de la unidad.

³Pueden distinguirse tres fases en el proceso de desarrollo del místico: asimilación, ilusionismo y dedicación. La asimilación da por resultado que el individuo se obsesiona con las energías de la atracción que parecen contener el absoluto. El individuo logra la liberación de esta ceguera quedando absorbido en la dedicación a un ideal, a una misión noble en la vida, y olvidándose de sí mismo en esta tarea de servicio.

⁴El místico vive en lo “espiritual”, en el sentido de la presencia de dios, y considera que sus estados son incomparablemente superiores a todo lo mental, aunque su experiencia de ello está limitada al mental inferior (47:6,7). A menudo en sus estados de éxtasis pierde el contacto con el aspecto materia y se ahoga en el océano aparentemente sin límites de la conciencia. Las percepciones se hacen tan intensas que le abruman por completo. Todo parece posible. El yo piensa que “es omnisciente, está más allá del tiempo y del espacio, es nada más que gozo, está en Brahman, en el absoluto, en el nirvana, es uno con el infinito,” etc.

⁵El místico mora en regiones emocionales que no han sido aún activadas por el género humano en su conjunto, de modo que sus vibraciones no han sido coloreadas por el anhelo humano por virtudes tales como el respeto, la reverencia, la amabilidad, la humildad, la devoción, la voluntad de sacrificio, etc., lo cual facilitaría la adquisición de estas virtudes. Por lo tanto, las vibraciones correspondientes (48:3) pasan a la mayoría de la gente desapercibidas en su supraconsciente.

⁶El místico no encuentra palabras para expresar los sentimientos que con matices cada vez más refinados le llenan de entusiasmo y fantasías beatíficas, dado que el lenguaje aún no se ha enriquecido con términos para esas experiencias. Cuando una gran parte del género humano haya alcanzado la etapa de cultura, esta condición por supuesto cambiará bajo la influencia de las experiencias emocionales comunes. En esa época, habrá posibilidades también de que se intelectualice la emocionalidad perteneciente por esa élite en la etapa de humanidad que haya adquirido conciencia en perspectiva. Entonces la palabra “misticismo” dejará de tener ninguna connotación de incomprendibilidad para las masas, dado que creerán que saben de que trata. También las comunicaciones entre los místicos, que anteriormente tenían sus lenguajes individuales, serán reemplazadas por expresiones mentalmente más claras. Incluso ahora uno puede encontrar en la literatura mística cada vez más ricos razonamientos que en variaciones continuamente nuevas transmiten algo de los rasgos comunes de la experiencia.

⁷Para muchas personas, su entrada al sendero del misticismo aparece como el descubrimiento espiritual de una realidad nunca antes soñada, un “despertar del alma”, como si dijéramos, en estados de éxtasis de felicidad embriagante. El individuo puede sentirse a sí mismo “arrebatado al cielo”, a los Campos Elíseos, o a las Islas de los Bienaventurados. En casos excepcionales, esto puede implicar un contacto con vibraciones directas desde el mundo esencial (46:7), de las cuales el individuo, después de volver en sí, conserva sentimientos de dicha inefable y la certeza indeleble de la existencia de aquello que con la mayor frecuencia expresará en una forma personal de dios. El místico va a parar mayormente en un estado que cree estar una íntima relación con dios. También en en los tranquilos momentos de las futuras vidas en la etapa mental, su subconsciente arrojará alguna reminiscencia instintiva de esta experiencia, que puede inculcar una sensación de insuficiencia emocional, de un paraíso perdido en el individuo humanista, arrancar del mismo, como de Schopenhauer ante el retrato de Rancé el Trapense, el anhelo por la santidad subconsciente una vez adquirida. Uno no echa de menos algo que nunca ha tenido.

⁸El contacto que obtiene el místico con las vibraciones del mundo de la unidad se convierte en un factor en su instinto de vida subconsciente, un factor que siempre le perturbará, le estimulara y le exhortará.

⁹Para el individuo atrapado por las atracciones del misticismo, la autorrealización parece simple, el ideal al alcance, la meta fácilmente lograda. Sin embargo, los periodos de éxtasis son seguidos por otros, en los que las depresiones se establecen con sentimientos de impotencia ante las tareas reconocidas, los problemas parecen insolubles, las cosas por las que se esfuerza parecen fuera del alcance. A esto hay que añadir el hecho de que la mala siembra, que el individuo no podía haber cosechado en niveles inferiores sin causarse daño a sí mismo, ahora debe ser cosechada.

¹⁰Le habría dañado anteriormente, dado que no habría entendido la experiencias ocasionadas por la misma, sino que le habrían parecido sin sentido, amargando su vida, mientras que ahora pueden contribuir a liberarle de viejas identificaciones.

8.12 La mentalidad en la etapa de cultura

¹La capacidad intelectual sigue siendo en gran medida la misma en la etapa de cultura que lo que era en la etapa de civilización. Pero tiene otros problemas de los que ocuparse. Las vibraciones de atracción (las corrientes de energía material impregnando las clases moleculares

superiores de la envoltura emocional) con el tiempo producen un cambio en la actitud del individuo hacia la vida, un cambio de los motivos en su mayoría egoístas por otros altruistas, una identificación con los ideales de la atracción y una liberación de los egocéntricos. El deseo de ser útil, de ayudar y de servir se hace cada vez más fuerte vida tras vida en cada nivel superior. En eso, la insuficiencia humana se hace cada vez más evidente e instintivamente se buscan nuevas y distintas fuentes de poder. La necesidad metafísica se hace cada más ardiente. El buscador se esfuerza de diversas maneras (ilustradas de la mejor manera por los métodos indios de yoga, raja, karma, bhakti y gnana yoga) para ponerse en contacto con su supraconsciente. El individuo se convierte en un místico aspirando con creciente determinación hacia la etapa del santo. Viendo con claridad siempre creciente la insuficiencia del intelecto, busca, con su corazón bien abierto a la conciencia ilimitada, participar de lo inefable, del “Uno”, del absoluto, con muchos nombres. Lleno de alegría indescriptible, piensa que es capaz de “ser absorbido en el Todo”, “unirse con la Divinidad”, etc. En alas de la imaginación escapa a las alturas en donde el dulce mensaje es percibido. Las experiencias de éxtasis de Ramakrishna son típicas del místico y del santo. Careciendo de la conciencia correspondiente, es incapaz de juzgar las experiencias pertenecientes de ninguna manera realista. Evita de manera instintiva todo lo que percibe teniendo un efecto degradante y embrutecedor. Prefiere prestar atención a cosas que pueda admirar, cosas que refinan y ennoblecen. En la edad madura encuentra más fácil penetrar las disfraces del odio y la ilusoriedad de las aspiraciones egoístas.

²Entiende que las fuerzas de la atracción son más fuertes que las de la repulsión, que la ley de atracción es universal.

Podemos asimilar mejor la comida que amamos.

Podemos realizar mejor las tareas que amamos.

Podemos entender mejor a los seres que amamos.

Aprendemos lo mejor de todo lo que amamos.

³El individuo cultural aprende a pensar en base a principios en la etapa de civilización y por tanto entiende bastante bien los principios, aunque quizás no vea que los principios son importantes para el pensamiento lógico. Además sigue siendo en gran medida inconsciente de las dos facultades mentales superiores, que aún le restan por adquirir: pensamiento en perspectiva (47:5) y pensamiento sistémico (47:4), aún si construye no importa cuantos sistemas naturales para su orientación en el mundo físico o sistemas lógicos para su pensamiento. Su pensamiento en base a principios (47:6), sin embargo, le une con su emocionalidad superior, resultando en su pensamiento emocional, que se convierte en imaginación más que en sentimiento. En la unión de deseo y pensamiento, el pensamiento se vuelve cada vez más tan dominante que, en lugar del dominio del deseo prevaleciente en la etapa de civilización, dando por resultado sentimiento, o deseo coloreado por pensamiento, la unión se convierte en pensamiento teñido por el deseo, lo cual es precisamente la imaginación. La ganancia es mayor de lo que la ignorancia puede constatar. No sólo la tendencia en gran medida repulsiva de la etapa de civilización se cambia por una tendencia atractiva con todo lo que implica en materia de refinamiento, ennoblecimiento y acción espontánea de acuerdo con las leyes de la vida. También, la imaginación se convierte en una fuente de energía que, si se pone al servicio de la vida en diversas esferas de la vida, sobrepasa con mucho lo que el individuo ha sido capaz de hacer tanto en sentido emocional como mental hasta entonces.

⁴La vida emocional del individuo cultural tras el fin de su vida física en general no dura más que la del individuo de civilización, pero su estancia en la dicha del mundo mental puede muy bien durar tres o cuatro veces más.

⁵Cuando el individuo ha adquirido la capacidad de producir vibraciones en la tercera clase molecular (48:3), es capaz por primera vez capaz de alcanzar un contacto directo con su envoltura causal permanente y suministrarle moléculas mentales del grado correspondiente. En eso, la envoltura causal comienza a crecer en extensión.

LA ETAPA DE HUMANIDAD

8.13 *Introducción a la etapa de humanidad*

¹Al concluir su encarnación como santo, el individuo ha recorrido las etapas de la conciencia emocional. Su desarrollo prosigue con la activación de la conciencia mental superior, de entrada la conciencia en perspectiva (47:5).

²Para los individuos en esta etapa era posible, antes de 1875, ser iniciados en alguna orden de conocimiento secreta instituida por la jerarquía planetaria. Hay un gran número de otras órdenes, pero sólo la orden rosacruz, la orden de Malta y la orden masónica originales poseían (en formulación simbólica) el conocimiento de la realidad.

³Después de 1875 nadie ha sido iniciado en ninguna de estas órdenes. Las órdenes que existen hoy día y han asumido los nombres antiguos sin autoridad para hacerlo no son aprobadas por la jerarquía planetaria. Estas órdenes modernas no fueron instituidas por yoes esenciales (46), los únicos individuos encargados para hacerlo.

⁴Es cierto que las órdenes originales no pueden nunca ser “disueltas”. Sin embargo, han sido cerradas, quizás para bien.

⁵Ya desde 1875, cuando la jerarquía planetaria decidió que ciertas partes del conocimiento, mantenidas en secreto hasta entonces, fueran publicadas, más y más hechos esotéricos han sido divulgados a través de discípulos de la jerarquía planetaria.

⁶Han aparecido muchos escritores, impulsados por el encomiable motivo de presentar estos hechos a los buscadores del conocimiento perdido. Sin embargo, no estando en posesión del requerido sistema básico, han sido incapaces de presentar estos hechos de acuerdo con los requisitos científicos de inteligibilidad y exactitud. La miserable terminología usada ha hecho que todo parezca espurio y desde el mismo comienzo ha disuadido a mucha gente de perder su tiempo examinar este sistema repleto de hechos desconocidos.

⁷La afirmación de que sólo los yoes causales son capaces de escribir sobre asuntos esotéricos es errónea. Son capaces de hacerlo todos los que una vez fueron iniciados y poseen el sistema de forma latente, que han sido entrenados para pensar de manera metódica y sistemática y que han recibido los hechos necesarios. Desafortunadamente, al menos una de las condiciones previas ha estado ausente en los escritores esotéricos.

⁸El secretario de la jerarquía planetaria (D.K.) considera que yoes más elevados que los yoes causales no son aptos como escritores, dado que la distancia entre escritor y lectores en esos casos es demasiado grande. También, los yoes 45 no pueden desperdiciar su tiempo en entrar en la mentalidad prevaleciente, que requeriría una repetida reducción dimensional de la percepción del profesor.

⁹Es en la etapa de humanidad cuando la necesidad de un conocimiento real de la naturaleza, el significado y la meta de la existencia requiere ser satisfecha. Dado que la iniciación en un orden de conocimiento auténtica es un recurso que ya no está disponible, demasiadas personas van a parar en el escepticismo o el agnosticismo. También, al ridiculizar a la teosofía se ha hecho todo para disuadir a los investigadores de examinar los problemas del conocimiento pertenecientes de manera más profunda.

¹⁰En lo que respecta a las dos obras de Laurency sobre el esoterismo, han elegido la táctica del completo silencio. En Suecia, ningún diario o revista los ha reseñado.* Sin embargo, ese día llegará, cuando incluso ese método resultará ser insuficiente. En su ignorancia de la vida no entienden la responsabilidad incurrida por quienes han impedido a los buscadores de encontrar su camino al conocimiento de la realidad. [*Ver nota al final]

¹¹En la etapa de humanidad, el individuo conquista las dos facultades mentales más elevadas aprendiendo a captar vibraciones en la tercera y la cuarta, o las dos clases moleculares más elevadas. Respecto a la conciencia esto significa pensamiento en perspectiva (47:5) y pensamiento sistémico (47:4). Adquiriendo estas facultades el individuo se convierte en un yo

mental superior.

¹²A través de sus etapas mentales adquiere, de manera involuntaria por así decirlo, y sin entender cómo y por qué, pensamiento en perspectiva, y en los niveles superiores de su etapa, finalmente pensamiento sistémico y las ideas omniabarcantes que se vierten desde su conciencia causal subjetiva de la clase inferior (47:3), la cual está ahora activada.

¹³“Humanista” es el término esotérico para el individuo que ha alcanzado la etapa de humanidad. Esto es logrado por quien en alguna encarnación alcanzó el nivel emocional más elevado y coronó su largo desarrollo emocional en las tres etapas inferiores con una encarnación como santo. En su nueva encarnación se esfuerza por adquirir sentido común real (por supuesto del término “sentido común” han abusado todos los ignorantes). El sentido común es la razón humana más elevada y se adquiere en la etapa de humanidad. Constituye la condición básica necesaria para la posibilidad de adquirir intuición.

¹⁴En la etapa de humanidad, el individuo se identifica con el contenido del pensamiento en perspectiva y del pensamiento sistémico.

¹⁵La mónada está centrada en lo mental superior, por tanto es un yo mental superior.

¹⁶El yo mental está basado en conocimiento y entendimiento.

¹⁷En la etapa de humanidad, la mónada se convierte en una personalidad “integral”. El individuo es sus ficciones.

¹⁸En esta etapa, el individuo ha adquirido la mayoría de las cualidades y capacidades necesarias para entender las cosas humanas.

¹⁹Por regla general es totalmente mal juzgado por quienes se encuentran en etapas inferiores. Aprende a evaluar a un ser humano según un principio racional, no por las cualidades externas de la personalidad.

²⁰Adquiere conciencia subjetiva en las cuatro clases moleculares del mundo mental 47:4:7, especialmente 47:4,5. Con eso intelectualiza su emocionalidad superior, los deseos nobles de la etapa de cultura, como ideales.

²¹Cuando lo mental es capaz de controlar lo emocional, las resoluciones son llevadas a cabo. Antes de entonces, avivan el complejo emocional de oposición, que demuestra al yo quien de ellos es el amo.

²²El humanista se convierte en el dueño de su destino en una medida cada vez mayor, aprende la importancia del dicho de los antiguos, “el hombre sabio es el gobernante de sus estrellas, el necio es su esclavo”.

²³Cuanto más cualidades nobles adquiere, más fuerte se vuelve el instinto rector de la vida.

²⁴El humanista tiene tras de sí el desarrollo de la etapa emocional. Ha aprendido cómo recibir y cómo usar las energías emocionales. No hay para él nada más a ser dominado en su envoltura emocional.

²⁵Las cualidades y capacidades que adquirió en su encarnación como santo permanecen latentes en el subconsciente del yo. Cuales de estas se actualicen en las nuevas conciencias de encarnación depende de muchas premisas y causas.

²⁶Habiendo concluido su desarrollo emocional, el humanista se concentra en su desarrollo mental. El poder de la mentalidad se hace sentir cada vez más. Dirige su atención hacia áreas que anteriormente, como místico, tocaba con su imaginación pero que nunca podía captar ni trabajar en ellas mentalmente. Al proceder así desafortunadamente a menudo omite reavivar esa atracción de la unidad de la que era antes capaz. El caso es que todo lo latente debe ser activado de nuevo en cada nueva encarnación. Y a menudo sufre de su descuido, y como Schopenhauer, anhela volver a aquellos dulces estados sobre los que quizás lee en las obras de los santos y que entiende plenamente.

²⁷A través de la educación perversa, la repulsión (el odio) que yace latente en los depósitos del subconsciente puede ser despertada a la vida y hacer difícil el resucitar de la atracción latente. Es cierto que esta atracción continúa como un instinto en quienes tienen tras de sí su

encarnación como santo, pero puede resultar difícil que se reafirme. Esto a menudo se ve en quienes han alcanzado la etapa de humanidad y hacen su contribución al desarrollo pero no obstante pueden parecer repulsivos.

²⁸Un individuo en los niveles superiores de la etapa de humanidad ha adquirido la mayoría de las cualidades y capacidades humanas. Pero probablemente sólo cerca del cinco por ciento de todas sus facultades subconscientes y latentes han sido actualizadas en la mayoría de la encarnaciones. Para evaluar a un individuo es necesario ser capaz de ver el 95 por ciento también.

²⁹Luego es otra cuestión la de qué cualidades y capacidades han sido adquiridas al 100 por ciento. Ninguna debe estar por debajo del 25 por ciento, pero incluso esto es mucho.

³⁰En la encarnación final en la etapa de humanidad, las doce cualidades esenciales deben haberse desarrollado al menos en un 75 por ciento.

³¹La naturaleza humana está cambiando constantemente. Hasta la edad de los 35 años el individuo se esfuerza por alcanzar su viejo nivel medio. Algunas personas nunca lo alcanzan. Los individuos en la etapa de idealidad pueden alcanzarlo entre los 21 y los 28 años; quienes están en la etapa de unidad, a los 14 años.

³²Aproximadamente el quince por ciento del género humano ha tenido éxito alcanzando las etapas de cultura y de humanidad. Constituyen clanes ocupados explorando la realidad y comprendiendo la existencia.

³³Cuantos de esos clanes encarnan simultáneamente para servir al desarrollo, el género humano y la vida depende de que en qué condiciones sus contribuciones serán apreciadas y utilizadas. En términos generales su trabajo para el género humano ha sido de poca importancia, dado que en su trabajo de investigación han sido obstaculizados por la ignorancia y la incapacidad de entender humanas, por la desconfianza, por la repugnancia, por la adhesión fanática a toda clase de supersticiones. Han tenido que contentarse con esforzarse para alcanzar niveles superiores por ellos mismos. Absolutamente pocos de estos precursores del género humano ha tenido éxito en alcanzar la etapa mental más elevada y de captar correctamente las vibraciones de la cuarta clase molecular desde abajo (47:4) con la posibilidad de pensamiento sistémico que proporciona.

³⁴Quienes se encuentran en la etapa de humanidad son alrededor del un por mil. Sin embargo, de los nuevos clanes encarnados varios están en la etapa de humanidad, de modo que la presencia de humanistas en las “naciones cultas” se elevará por al uno por ciento.

³⁵Del género humano encarnado actualmente sólo alrededor de doscientos mil personas han alcanzado los niveles superiores de la etapa de humanidad y de este modo se han convertido en yoes mentales. Hasta ahora las condiciones han sido tales que los yoes mentales no han tenido nada que aprender y no se han sentido atraídos a la encarnación.

³⁶Por regla general, estos mentalistas superiores han sido capaces de captar sólo las vibraciones de la tercera clase molecular desde abajo (47:5), lo que hace posible el pensamiento en perspectiva. Un carácter pronunciado de este tipo fue Nietzsche. Se había liberado de la dependencia servil del pensamiento en base a principios, siendo el primer paso hacia la emancipación del pensamiento formal concreto del mentalismo.

³⁷Obra tras obra fue en contra de sus problemas fundamentales para extraer nuevos puntos de vista sobre ellos. Su contribución fue principalmente negativa y crítica porque carecía de los hechos básicos del conocimiento esotérico, necesarios para una correcta concepción de la existencia, su significado y meta.

³⁸El género humano todavía vive en caos emocional y sólo a una minoría de quienes están en condiciones de entender el esoterismo puede hacérseles examinar la sostenibilidad lógica de los sistemas esotéricos existentes, lo que es la única manera del individuo de convencerse de que están de acuerdo con la realidad, hasta que haya adquirido conciencia causal y sea capaz de constatar los hechos por sí mismo.

³⁹Es característico de la etapa de humanidad que el hombre vive el mundo del pensamiento y es capaz de controlar lo emocional mediante lo mental. Se libera de la vida de las ilusiones a través de las ficciones siendo plenamente consciente del hecho de que son ficciones, a las que considera como hipótesis provisionales.

⁴⁰Hay humanistas que, no teniendo un contacto directo con el conocimiento esotérico, han tenido éxito por sí mismos en emanciparse de las ideologías aún reinantes y de la mayor parte de los modos de ver de la ignorancia. Esos individuos a menudo se sienten inseguros de que pudieran “tener razón en contra de todo el mundo”. Carecen de esa certeza y seguridad infalible que sólo el conocimiento esotérico puede proporcionar.

⁴¹El individuo en la etapa de humanidad, en encarnación física, todavía no tiene idea de los mundos superiores, de sus envolturas superiores, o del hecho de que su conciencia subjetiva emocional y mental pertenece a diferentes envolturas. En consecuencia no puede por sí mismo adquirir conocimiento de la existencia, de su significado y meta. En este sentido sigue estando dependiente del conocimiento que ha recibido como un don de la jerarquía planetaria.

⁴²La conciencia en perspectiva es todavía parte de la reflexión eternamente inquieta que analiza interminablemente el mismo problema y no llega a nada sino a soluciones temporales y falsas.

⁴³No sólo quienes tienen el esoterismo latente en su subconsciente se sienten desorientados, indecisos, inseguros, sobrevaloran a los demás y se infravaloran a sí mismos hasta que han entrado una vez más en posesión de su antiguo conocimiento. Esto es con demasiada frecuencia cierto incluso del resto en la etapa de humanidad o en la etapa de cultura.

⁴⁴Quienes han alcanzado la etapa de humanidad (47:5) y por ello están muy por delante del resto del género humano en sentido evolutivo deben estar preparados para andar por la vida sin ser entendidos. Si además poseen una visión esotérica de la vida latente en su subconsciente y nunca han tenido ninguna oportunidad de entrar en contacto con ella de nuevo en su nueva encarnación, parecen casi no aptos para la vida ante ojos ajenos. Ven que las concepciones reinantes de la realidad y de la vida son “erróneas”. Poseen un instinto que les dice “no puede ser de esa manera”, pero no saben de qué manera debería ser. Esto les hace a menudo altamente indecisos e inseguros de sí mismos. En particular se encuentran “sin defensa” en contra de todas las personas en etapas inferiores que están seguras de sí. Su incertidumbre tiene el efecto de que permiten que los demás les dominen, y a menudo se convierten en víctimas de la explotación despiadada. Encuentran difícil decir no, y soportan el tratamiento injusto por miedo a actuar injustamente.

⁴⁵El historiador literario danés Georg Brandes proporciona una vívida descripción de sus impresiones de su primer año en la universidad y la interacción con sus compañeros de estudios. Pensaba que cada relación que establecía era un tesoro. Si encontraba con cortesía curiosa, pensaba que había encontrado entendimiento y benevolencia. Si encontraba benevolencia, pensaba que era inteligencia. Si encontraba inteligencia (árida y estéril), se regocijaba, creyendo que era un talento superior que podría enseñarle algo. Le llevó tiempo antes que de comprobarse lo que valían, aquellos entontecedores, corruptores, confundidores, parásitos, etc., en quienes había gastado su valioso tiempo. Muchos lo comprueban demasiado tarde.

⁴⁶La transición del individuo de la etapa emocional a la mental rara vez tiene lugar sin lucha, que puede proseguir durante muchas encarnaciones. A veces da por resultado una personalidad en la que la emocionalidad, hasta ese momento soberana, se autoafirma en contra de toda razón. Para la mónada la transición señala una revolución en casi todo lo perteneciente a la visión del mundo y de la vida. El individuo ve con escepticismo, indiferencia o desprecio cualquier cosa que hasta ahora ha compuesto el contenido principal de su conciencia. Con cada vez menor frecuencia esas cosas se las arreglan para afirmarse en contra de las nuevas ideas por mucho tiempo. El individuo se vuelve cada vez más desconfiado de todo lo emocional. Si se interesa por los productos del pensamiento emocional, lo hace para desechar el elemento emocional y cultivar el mental.

⁴⁷El individuo que recién ha dejado la etapa de santo tras de sí se siente muy desorientado en la existencia. Su antigua necesidad de algo cierto y firme aumenta su desasosiego. Durante varias encarnaciones en adelante parecerá desequilibrado y a menudo poco fiable para las personas a su alrededor. Será incapaz de defender sus propias afirmaciones, sus propios puntos de vista. El pensamiento absoluto, al cien por ciento, es cada vez más remplazado por el pensamiento relativizado en porcentajes en el que el contenido de verdad tiene tendencia a caer hacia cero. La probabilidad de los puntos de vista y opiniones generalmente sostenidos se encoge continuamente, las autoridades vigentes tienen cada vez menos peso ante sus ojos. Lleva mucho tiempo antes de que aquel fondo de ideas lúcidas, que es el resultado de su actividad mental, se haga lo suficientemente poderoso como para permitirle usar su pensamiento sintético en perspectiva, operando desde una posición superior.

⁴⁹La gente joven en esta etapa a menudo tiene dificultad para adaptarse a sociedades en niveles demasiado bajos y para encontrar alguna misión en la vida. La escuela es un martirio para ellos. Con demasiada frecuencia eligen en su desesperación una profesión poco apropiada que les garantice su sustento.

8.14 La emocionalidad en la etapa de humanidad

¹Se puede considerar que al entrar en la etapa de humanidad el individuo ha adquirido las doce cualidades esenciales un 25 por ciento. Le resta por adquirir el 75 por ciento. Quienes piensan que la etapa de humanidad consiste exclusivamente de desarrollo mental están gravemente equivocados. Esa etapa supone una serie de encarnaciones en las que el individuo incondicionalmente se sacrifica por el género humano, la vida y la evolución. Y no lo hará así mientras esté gobernado por motivos egoístas. Esos sacrificios son tan naturales que nunca son sentidos como sacrificios. No es sacrificio sacrificar lo inferior por lo superior.

²El humanista tiene su encarnación como santo tras de sí con todo lo que eso implica respecto a las cualidades adquiridas. En los niveles inferiores de esa etapa, en la que el individuo en su eterna búsqueda por el conocimiento de la realidad y de la vida a menudo descuida volver a actualizar su latencia, puede parecer muy desequilibrado. El sistema nervioso no ha sido todavía refinado para que soporte una larga dosis de las vibraciones pertenecientes. También, un humanista con una “constitución robusta” es todavía un raro fenómeno.

³La ignorancia exotérica, que juzga al individuo según las “apariencias”, su temperamento, las convenciones sociales, su habla y modales externos, puede a menudo encontrar al humanista caustico y sin pulir y, sintiéndose herida en su ridícula vanidad, ponerle bastante abajo en la escala. Esa es, a fin de cuentas, parte de la falta de discernimiento común. Un psiquiatra le consideraría probablemente necesitado de tratamiento en un hospital psiquiátrico. Esa es parte del esa clase de discernimiento. Si Cristo viviese en nuestros días, difícilmente habría escapado del confinamiento.

⁴La mayoría de la gente en la etapa de humanidad está todavía dominada por su emocionalidad. La voluntad (el poder dinámico) es casi siempre todavía voluntad emocional.

⁵El individuo depende de los sentimientos y los humores para sentirse de “ánimo elevado”, “menos seco”, para mostrar afecto, entendimiento y simpatía a los demás en sus dificultades, etc.

⁶Es sólo en los niveles superiores de la etapa de humanidad en los que el individuo tiene éxito en liberarse de su dependencia de la emocionalidad. Entonces su envoltura mental ya no está entretejida con su envoltura emocional sino que se esfuerza por contactar con la envoltura causal, que en esto se llena cada vez más con las moléculas mentales pertenecientes (de entrada 47:3).

⁷El individuo que ha entrado en la etapa de humanidad por lo general está tan cautivado por sus nuevos intereses que omite totalmente desarrollar incluso sus mejores cualidades emocionales. El quien hasta hace muy poco era considerado como un santo, era objeto de respeto y

reverencia, puede parecer ahora cualquier cosa menos un santo. Quienes están a su alrededor pueden asignarle incluso a la etapa de barbarie. Esa es una de las muchas consecuencias del moralismo, de la falta de entendimiento religiosa y de la intolerancia.

⁸Las cualidades emocionales del santo que no pueden perderse están latentes en el subconsciente del humanista. Para hacerse sentir en una nueva encarnación, deben ser actualizadas en su nueva envoltura emocional. El mentalista a menudo lo considera una pérdida de tiempo y energía que podrían emplearse mejor. Sin embargo, si va a trabajar entre la gente como profesor, es prudente volver a suscitar las cualidades dormidas, dado que de otro modo tendrá con facilidad un efecto repulsivo en quienes se encuentran a su alrededor, y las personas sin discernimiento se negarán a escucharle o a “creer” en lo que dice. Muchos mentalistas encuentran inútil trabajar entre personas sin discernimiento, como es el caso de los brahmines en la India. Consideran que quienes carecen de discernimiento habrán de hacer esfuerzos unos cientos de encarnaciones más antes de que valga la pena intentar hacerles captar algo. Cuando hayan llegado tan lejos, nacerán en la casta de los brahmines y recibirán el conocimiento como don.

⁹Dado que el humanista no se ha molestado en aprender de nuevo como controlar su emocionalidad, a menudo da rienda suelta a deseos y sentimientos, lo que puede hacerle parecer un emocionalista desequilibrado a los moralistas que tienen la decencia como fetiche. Pero las apariencias engañan. Puede controlar todo ello si lo considera de alguna importancia. Es independiente del juicio de la multitud y demuestra abiertamente su indiferencia a sus tabúes, uno rasgo suyo del que la envidia se aprovecha en particular para “neutralizarle”.

¹⁰Los sistemas ficticios que el individuo ha asimilado en etapas inferiores viven en su subconsciente y se hacen sentir de nuevo durante su adolescencia y los años escolares. En una nueva encarnación, rara vez alcanza su antiguo nivel de experiencia antes de los 35 años de edad. En caso de que como antiguo experto en el esoterismo hubiera entrado en contacto con el mismo durante sus años escolares, pronto será echado abajo por sus profesores y compañeros, si no ha aprendido a guardar silencio sobre lo que sabe y los demás no pueden entender. Además, en la escuela no se debe tener una opinión individual. Sólo las autoridades oficialmente reconocidas están en lo correcto. Y nadie puede ser una autoridad a menos que haya sido reconocido por las autoridades. Una especie de sucesión apostólica. Preferiblemente uno debería repetir como un loro los dogmas predominantes. Entonces se consiguen notas o rangos altos. Un consuelo para todos los antiguos esoteristas: si no aguantamos seguir la lenta y discursiva perorata sobre cosas que son evidentes para nosotros y debido a ello nos quedamos atrás en la escuela, ¿no es una prueba de estupidez!

¹¹Quienes han alcanzado la etapa de humanidad no son de ninguna manera conscientes de ello, dado que nadie en esta o en etapas inferiores conoce su nivel real de desarrollo. Pero son inconscientemente guiados por su supraconsciente a activar su conciencia de vigilia y esta activación es fuertemente autoiniciada y a menudo intensiva. De entrada su motivo es marcadamente egoísta, por no decir manifestación tanto de arrogancia como de orgullo. Quieren afirmarse a sí mismos, eclipsar a los demás, volverse soberanos en cierta esfera especializada. Son considerados como “genios”. Entonces atraen la atención de la jerarquía planetaria y se convierten en instrumentos inconscientes al servicio de la vida con la misión de influenciar a los demás a través de su trabajo en las actividades de la ciencia, la filosofía, la música o del arte.

¹²A menudo su esfuerzo es de tal clase que se perderían durante millones de años en esas esferas mentales de tal modo que su desarrollo armonioso se vería impedido. Sin embargo, son retenidos por el hecho de que las cualidades que no han superado les atan en las regiones inferiores. Los ignorantes de la vida a menudo se maravillan ante la oposición que encuentran incomprendible entre cualidades tan atractivas y tan repulsivas en las grandes figuras históricas, sin entender que las vibraciones violentas de las clases superiores de materia aún no controladas producen desequilibrio.

8.15 *La mentalidad en la etapa de humanidad*

¹Por supuesto el humanista es influenciado por la emocionalidad.

²Las cualidades adquiridas, estando latentes en su subconsciente, se manifiestan como instintos. Pero la razón y no el sentimiento reclaman hoy día ser la autoridad decisiva más elevada cuando el humanista afronta los problemas de la vida. El claroscuro mental, deleite del místico, cede a las exigencias de claridad y exactitud crecientes. El verdadero intelectual considera que “un dicho oscuro es un pensamiento oscuro”. La llamada premonición o presentimiento puede ser de carácter emocional así como mental. Es el resultado de un proceso que transcurre en el inconsciente, supra- o subconsciente. Es la etapa preparatoria antes de la concepción de ideas de cualidad diferente.

³Lo que ha hecho la evaluación de muchos fenómenos históricos difícil es la ignorancia de las etapas de desarrollo humano, las pertenencias de la gente a diferentes clases y clanes, dejando de lado su división en departamentos, lo que ha dificultado la evaluación de los seres humanos.

⁴Las civilizaciones y culturas son creaciones de clanes en niveles superiores de desarrollo. Cuando estas culturas han cumplido los propósitos pretendidos y se han cristalizado de modo que impidan una mayor evolución, deben ser disueltas. En esas épocas, encarnan clanes con tendencia destructiva. A la manera de los vándalos demuelen lo que los clanes constructivos han erigido.

⁵El curso general del desarrollo se caracteriza por cómo el individuo aprende a controlar lo físico por lo emocional, lo emocional por lo mental, lo mental a su debido tiempo por lo causal, etc. La clase inferior de conciencia es superada sólo por la siguiente clase más elevada. Esta es la razón de por qué es importante que el humanista, siendo un mentalista, no descuide el cultivo de la emocionalidad, por supuesto, la emocionalidad superior, los sentimientos nobles).

⁶Cuando estando en los niveles inferiores de la etapa de humanidad, el individuo se compara con quienes se encuentran en niveles inferiores, fácilmente conduce a la arrogancia que los antiguos llamaban “hubris”. El individuo contrarresta esta tendencia aprendiendo a ver – a pesar de todo – su casi total ignorancia de la vida y la inmensidad que le queda por realizar antes de que haya adquirido omnisciencia y omnipotencia en sus propios mundos. Finalmente alcanza la experiencia socrática de que no sabe nada que valga la pena saber, que el hombre por sí mismo no está en condiciones de adquirir conocimiento de la meta de la existencia y del método para alcanzar esa meta. Constata la insuficiencia de la religión, la filosofía y la ciencia en ese sentido.

⁷Se esfuerza por convertirse en una personalidad integrada, lo que significa el desarrollo de lo físico así como de lo emocional y de lo mental en una personalidad armoniosa. Las envolturas se interpenetran y la siguiente envoltura superior adquiere la capacidad de controlar a la siguiente inferior.

⁸Se esfuerza por hacer una contribución de alguna clase: en la religión, filosofía, ciencia, trabajo social, cultura, para enriquecer al género humano.

⁹Desea cooperar con los demás en grupos, pero no en organizaciones.

¹⁰El humanista ha aprendido a ver la estupidez de esforzarse por la riqueza, la gloria o el poder. Sabe que el investigador (el buscador del conocimiento) es un tipo superior de hombre que quienes buscan cosas que no pueden llevarse con ellos cuando la vida física del individuo termina y que en su conjunto sólo conllevan mala siembra a cosechar en la siguiente encarnación.

¹¹El humanista ha adquirido respeto por toda la vida, un respeto por todo el mundo en su nivel de desarrollo. Todo el mundo lo hace lo mejor que puede según su experiencia y capacidad. Es sólo cuestión de tiempo que todos hayan alcanzado la meta final de todos los seres vivientes.

¹²Por supuesto, el humanista, así como quienes se encuentran en etapas inferiores, es ignorante del significado y de la meta de la existencia. Si su credo es aceptado como

conocimiento acreditado, la consecuencia en general es sólo una nueva clase de ideología de ilusiones y ficciones. La conclusión que debe alcanzar es la socrática, que no sabe nada que valga la pena saber, o que la vida sigue siendo un acertijo sin resolver, o como dijo Buda, que la razón humana no puede resolver ese problema. Sin embargo, usualmente recibían algún conocimiento de un pitagórico o de un rosacruz, como Francis Bacon, Newton, Leibniz, Lessing, Herder, Goethe, etc. En las escrituras de todos esos hombres se encuentran varios esoterismos, que presentaban como sus propias especulaciones. Nicolás de Cusa, Galileo, Bruno y Copérnico habían tenido todas las oportunidades de estudiar ciertos manuscritos pitagóricos.

¹³Por el contrario, representantes de la sabiduría espuria como Hume y Kant no fueron iniciados, ni lo fueron fantasiosos como Fichte, Schelling y Hegel.

¹⁴Los filósofos suecos de la personalidad, E. G. Geijer y Boström, habían estudiado a Leibniz, quien en su monadología afirmaba que todo en la existencia consistía de mónadas en diferentes niveles de desarrollo.

¹⁵Escritores americanos, como Emerson y otros, habían estudiado la filosofía yoga hindú y encontrado valiosas ideas en ella; algunos de ellos habían estudiado *Isis sin velo* de H. P. Blavatsky.

¹⁶Buda dejó claro que los hombres siempre disputarán sobre si hay un dios o muchos dioses o ninguno en absoluto, sobre si el hombre tiene un alma y sobre si esta es mortal o inmortal, si la voluntad del hombre es libre o no lo es. “La razón humana no puede responder a esas cuestiones.” Advirtió a sus discípulos en contra de la creencia en la autoridad de cualquier clase, y encaminó a todo el mundo a atenerse al sentido común y a distinguir entre lo que uno sabe y lo no. La especulación alimenta las ilusiones y las ficciones que nos impiden pensar de manera racional y humana. El sentido común como la razón más elevada impide la idiotización de la razón y desarrolla la capacidad para el pensamiento. El hombre ha de contentarse con eso. Llegará el día en alguna vida en el que la intuición supraconsciente se vuelve accesible en la conciencia de vigilia y proporcione la claridad requerida.

¹⁷La vida del humanista en el mundo mental puede calcularse que dura entre 1000 y 2500 años con una estancia posterior de 250 años en el mundo causal. Sin embargo, puede reencarnar casi inmediatamente. No hay una regla fija.

¹⁸Lo más importante para el género humano hoy es desarrollar el sentido común, que es la razón más alta del hombre. Porque sólo el sentido común puede liberar al género humano de las ilusiones emocionales y de las ficciones mentales, todas esas concepciones de la ignorancia que los hombres han construido y que paralizan su capacidad para el pensamiento racional. Tales obstáculos a la recepción de nuevas ideas incluyen todos los dogmas, prejuicios, teorías, hipótesis, eslóganes, tópicos y modos de ver en todas las esferas de la vida, en la religión, en la concepción de lo justo, la política, la sociología, la filosofía, la ciencia y la historia.

¹⁹Puede decirse que el 99 por ciento de lo que los hombres han aceptado como verdades no están de acuerdo con la realidad. Los hombres no han siquiera resuelto el problema fundamental de los tres aspectos de la realidad: la materia, el movimiento y la conciencia; que toda la materia consiste de átomos y que los átomos tienen la potencialidad de la conciencia; que las vibraciones en la materia producen movimiento, los procesos de la naturaleza, producen la combinación de átomos en formas materiales, el cambio continuo, la disolución y reformación de las formas.

²⁰Los dogmas dificultan la recepción de nuevas ideas que son los resultados de la investigación y la experiencia acumulada. En rigor, todos nuestros conceptos necesitan ser eliminados. Pero debemos mantenerlos, hasta que hayan sido reemplazados por nuevos, dado que lo nuevo debe partir de lo viejo y estar basado en lo mismo para ser perceptible, pero sólo por esa razón. Mantener modos de ver abandonados porque una vez tuvieron autoridad es obstruir la liberación de las cosas arraigadas en la historia.

²¹En lo que respecta a la elección de los libros para leer, podemos estar de acuerdo con el genio humanista Voltaire que pensaba que el libro que se leía una sola vez era mejor dejarlo sin leer, porque lo que quiera que se lea en él se conocía antes. El libro que se necesita leer muchas veces vale la pena leerlo. El libro que nunca se ha terminado de leer es irremplazable. Esos libros no se prestan a los demás. Pedir libros prestados de los demás es, además, una mala conducta y, por regla general, mendicidad disfrazada. Los éxitos de ventas del día es mejor no leerlos. Inculcan en el subconsciente aquello a lo que nunca se debía haber prestado atención.

²²El pensador en perspectiva relativiza, piensa en porcentajes de 0 a 100, también en materia de habilidades, capacidades y cualidades. Colecciona puntos de vista sobre todo sin ningún pensamiento particular de afirmaciones contrarias o contradictorias. Cuantas más paradojas mejor, dado que relativizan las afirmaciones usuales absolutas o al 100 por ciento hasta su relativa insignificancia.

²³Del mismo modo que los principios con conceptos de conceptos, las ideas son partes de ideas cada vez más extensas. Se obtienen perspectivas incluso sobre las ideas y se comienza a sospechar su limitado contenido de realidad.

²⁴El pensador en perspectiva es declarado un genio por sus conocidos. La falta de juicio, cuando su admiración no crítica ha sido despertada ocasionalmente y ha reemplazado a la envidia igualmente no crítica, nombra genios con gran generosidad. Tal “genio” a veces sólo requiere cierto talento para la organización o la presentación, una lógica o una imaginación poco común, una habilidad para formular, un dominio técnico rutinario de materiales o de instrumentos. “Genios” así se encuentran en todos los niveles de desarrollo, y son producidos si los individuos han sido lo bastante asiduos para dedicar un número suficiente de encarnaciones a su especialización. El término genio debería reservarse a quienes han alcanzado la etapa de idealidad (la etapa causal), han adquirido intuición causal, viven en el mundo de las ideas platónicas. No hay muchos que hagan compañía a Platón en su mundo.

²⁵El humanista es constructivo e inclusivo y evita lo que pertenece a etapas inferiores.

²⁶El pensamiento en base a principios y el pensamiento en perspectiva son diferentes clases de conciencia. El pensador en base a principios no se convierte en un pensador en perspectiva meramente coleccionando puntos de vista e ideas. Las ideas en perspectiva son de otra categoría que las ideas en base a principios. Las diferentes clases de ideas son el resultado de procesos inconscientes de remodelación y no de trabajo mecánico formando mosaicos.

²⁷La capacidad para recibir y producir vibraciones en la clase molecular mental más elevada (47:4) da por resultado el “pensamiento sistémico”, una transición al pensamiento causal o la intuición causal. Es más bien un proceso de concretización de ideas causales, que se disuelven en intuiciones mentales, en enteros sistemas de pensamiento. En el pensamiento inferior no se ve el bosque debido a los árboles. En su mayor parte se reduce a un errar al azar incoherente y sin plan entre principios sin un lazo unificador. Esto da por resultado que las relatividades son absolutizadas, las cosas son separadas de sus contextos en la vida, los detalles son escudriñados como si fueran todo lo que hay.

²⁸El humanista es el eterno buscador que es incapaz de sentirse cómodo con algún sistema de pensamiento sino que trabaja incansablemente para ampliar su horizonte. Es profundamente consciente de su propia insuficiencia, de la debilidad de su juicio, de la enormidad de su ignorancia. También se da cuenta de que la mentalidad es por naturaleza ficticia, de que no existe relación causal entre el contenido del pensamiento y la realidad objetiva que el pensamiento intenta percibir. En momentos afortunados, cuando ha tenido éxito contactando con el mundo causal, puede recibir una idea causal, pero en ese caso es agudamente consciente de que fue sólo el receptor, de que era el mundo de las ideas pensando en él. Todo lo que ha sido alguna vez pensado en el mundo causal está allí como una fuerza viva y pertenece a todos. Nadie puede patentar una idea, sólo de la forma en que una idea ha sido envuelta en el mundo mental.

²⁹En el mundo mental pensamos utilizando formas de pensamiento; en el mundo causal, la

realidad se convierte en el contenido de la conciencia. Aquí reside la verdadera diferencia entre forma y contenido, que los filósofos siempre han entendido mal. Las ideas tienen su validez de manera independiente de su formulación en el pensamiento en base a principios de los filósofos. El hecho de que las formas de las ideas mentales se contradigan entre sí cuando la forma es deficiente no es culpa de la razón, como Kant afirmó al construir sus antinomias, sino es culpa del constructor.

8.16 *Las siete clases de conciencia mental (47:1-7)*

¹Las siete clases de conciencia mental pueden dividirse en tres grupos: conciencia causal (47:1-3): síntesis total; conciencia mental superior (47:4,5): perspectiva, idea grupo, sistema; conciencia mental inferior (47:6,7): concepto, principio.

²Sólo rara vez es posible para los no iniciados contactar con la conciencia causal en una intuición causal. Para ser captadas, las inspiraciones del mundo causal son ya “mentalizadas” como ideas mentales.

³En lo que sigue habrá sólo una breve insinuación de las clases de conciencia de las cuatro clases moleculares mentales propiamente dichas (47:4-7). Será tarea de una ciencia del futuro describir más de cerca estos dominios de conciencia en la supraconciencia humana.

⁴Por tanto se puede hablar de siete clases principales de ideas. Las ideas de clases superiores contienen, entienden, sintetizan a las de clases inferiores. Para alcanzar soberanía en un mundo se debe haber adquirido conciencia en su clase atómica. Esto es lo que Platón tenía en mente cuando dijo que el conocimiento es el resultado de haber contemplado el alma las ideas en el mundo de las ideas. En particular mencionó la idea de la belleza porque las formas materiales causales son perfectas.

⁵De hecho sólo el segundo yo puede adquirir plena conciencia atómica en los mundos inferiores, ver estos mundos desde arriba, desde la conciencia total de cualquier mundo y con eso poseer la capacidad de visión de conjunto soberana.

⁶En la etapa de barbarie, el individuo adquiere la capacidad de hacer inferencias desde el principio de razón a la consecuencia, de la causa al efecto.

⁷En la etapa de civilización, el individuo adquiere pensamiento en base a principios, aprende a distinguir entre asunto principal y asunto secundario, entre cosas esenciales y no esenciales.

⁸En la etapa de humanidad, el individuo adquiere pensamiento en perspectiva.

⁹El pensamiento en perspectiva ya se ve en la paradoja, que hace que dos opuestos se abolan, ilustren, determinen el uno al otro. Ese es el primer paso más allá del pensamiento en base a principios, el cual absolutiza y se atasca constantemente en contradicciones.

¹⁰La conciencia en perspectiva implica la capacidad de ver cualquier cosa desde todos los puntos de vista y posiciones, de ampliar constantemente las perspectivas, un horizonte constantemente superior, en continua expansión.

¹¹“Nunca hemos acabado con nada” porque no deja de crecer y ampliarse hasta que lo abarca todo.

¹²La conciencia en perspectiva da vueltas alrededor, por así decirlo, del objeto al que está observando, escudriñando sus diversos aspectos, estando al corriente de que es el mismo objeto pero que la razón ve la misma cosa desde una variedad de puntos de vista, dividiendo en piezas lo que está unificado. Por lo tanto la misma cosa puede parecer totalmente diferente, como si no fuera la misma. Una idea en perspectiva puede requerir un largo ensayo para ser disuelta en sus componentes. Nietzsche puede tomarse como un ejemplo típico de un pensador en perspectiva. Obra tras obra se interesó por los mismos problemas proponiendo diferentes soluciones en cada una.

¹³El pensador de principios ha resuelto su problema, ha demostrado algo. El pensador en perspectiva demuestra la insuficiencia de las conclusiones y de los principios, quiere capturar el conocimiento en una síntesis superior, mucho más allá del método de tesis–antítesis –síntesis.

¹⁴El pensamiento sistémico, la capacidad mental más elevada, piensa ideas que respecto a la forma concreta implica compendios de sistemas completos.

¹⁵El pensamiento sistémico ve todos los hechos puestos en sus contextos correctos, ve el todo en la parte. Es siempre capaz de ir de lo universal a lo particular, porque siempre ve el sistema.

¹⁶Esta facultad constituye la transición a la intuición causal, al mundo de las ideas platónicas, que ningún filósofo aún ha sido capaz de comprender correctamente sino que todos ellos han malinterpretado, en general mal entendido de manera grotesca. De hecho, esa realidad es incomprensible para el pensamiento en base a principios.

¹⁷Los niveles mentales más elevados se caracterizan por el entendimiento y la correcta concreción de las ideas causales.

¹⁸La capacidad de juicio aumenta en cada etapa superior alcanzada. En su conciencia en perspectiva, el humanista está en una mejor posición de juzgar más clases de realidad correctamente. También es más claramente consciente de la insuficiencia del aprendizaje humano.

¹⁹La ciencia podría denominarse el resumen de la experiencia del género humano.

²⁰La ciencia moderna rechaza toda vieja experiencia, comenzando desde cero. Usando ese procedimiento los científicos cometen muchos errores innecesarios.

²¹¡No rechazar nunca lo viejo hasta haber examinado su contenido de experiencia!

²²¡No rechazar nunca los hechos porque no encajan en cierto sistema! Los hechos que no pueden encajarse en el sistema demuestran que existen errores en el sistema.

²³La ciencia es ficticia porque el sistema es ficticio.

²⁴Los hechos son siempre correctos. Pero la teoría y la hipótesis, el sistema diseñado para explicar los hechos, es siempre erróneo.

²⁵Todavía el género humano no ha avanzado tanto que la ciencia haya sido capaz de construir sistemas correctos.

²⁶El sistema mental esotérico es absoluto. La constatación de este hecho requiere conciencia causal.

²⁷Los hechos o bien confirman o refutan un principio o un sistema.

²⁸Las cuatro clases de conciencia mental:

1. hechos objetivos;
2. representaciones subjetivas de hechos objetivos, representaciones abstractas, grupos de hechos;
3. combinación de representaciones (inferencia, sistemática), representaciones en grupo.
4. representaciones sistémicas;

conciencia atómica (47:1)

conciencia molecular (47:2-7).

²⁹La facultad de la memoria depende de la facilidad de recordar el subconsciente.

8.17 La visión de la vida y la visión del mundo en la etapa de humanidad

¹La visión de la vida de los individuos en la etapa de humanidad que carecen de conocimiento esotérico siempre estará de acuerdo con la religión que ha sido común a todos los sabios en todas las épocas. De hecho, esa religión no depende de la visión esotérica del mundo de la manera en que lo hace la visión esotérica de la vida con su enseñanza sobre la ley de la vida. La visión exotérica de la vida de los humanistas concierne sólo a la vida física, que es la más importante: que los derechos humanos sean respetados en esta vida, de modo que la paz, la libertad, la hermandad se vuelven posibles, por tanto una vida social sin fricciones, buena y gozosa. En tales condiciones todo el mundo encontrará la mejor manera de tener experiencias y de aprender de ellas.

²Los humanistas son los verdaderos pensadores capaces de pensar las ideas y formularlas como ideales que resultan comprensibles para los demás grupos. Representan la voluntad de unidad, de universalidad. Se convierten en pioneros “espirituales” gracias a sus análisis exhaustivos de las ideologías, ilusiones y ficciones dominantes. Se les encuentra en todas las llamadas clases sociales. Si no han tenido ninguna oportunidad de actualizar su conocimiento subconsciente latente a través de un contacto renovado con los hechos esotéricos, pueden parecer desorientados, inseguros e indecisos. Sin embargo, poseen un entendimiento de la visión esotérica de la vida dondequiera que la encuentran.

³Hay muchas clases de idealistas, con tal que lo que se implique sean quienes trabajen para el bien común.

⁴Se encuentran en todas las etapas de desarrollo.

⁵La etapa de humanidad se caracteriza por aquellos que ven que toda la vida constituye una unidad y que es odio todo lo que no es amor.

⁶Las siguientes afirmaciones del psicopsicólogo sueco Poul Bjerre demuestran la percepción y el entendimiento de la vida que tipifica al humanista.

⁷“Sólo existe un milagro: es decir, la solidaridad. Y sólo una superioridad: es decir, la leal acomodación a la unidad.” “El sacrificio en forma de sacrificios diarios es una condición inevitable del hombre individual.” “Toda criatura viviente está viva sólo siendo parte de la vida universal. Si es separada de esta, perecerá.” “La comunidad con los demás puede realizarse sólo en el camino del sacrificio.” “Si el impulso a la unidad no se libera en un sacrificio compartido de todo lo que separa, el resultado será un infierno compartido.”

⁸Mucha gente se sorprende de que los humanistas pudieran ser fisicalistas, escépticos, agnósticos, o ateos. Pero ni la teología, ni la filosofía, ni la ciencia serán nunca capaces de ofrecer una hipótesis sostenible para un intelecto en perspectiva (47:5). Además el conocimiento latente del humanista se hizo sentir tan fuertemente como un instinto irresistible que algo similar a la intuición fue a menudo el resultado.

⁹El gran pensador y poeta alemán Schiller declaró que su religión no le permitía reconocer a ninguna de las religiones históricas como religión. En consecuencia aceptó sólo la religión común a todos los sabios en todas las épocas: la religión de la sabiduría y del amor, una religión sin dogmas de ninguna clase. Los teólogos de todas las religiones en honor a la verdad han convertido la verdad en una mentira.

¹⁰Las personas religiosas y moralistas (que tienen la decencia como fetiche) a menudo se alejan del mentalista (del humanista) porque, habiendo calado la ilusividad religiosa y moral, su engaño, su culto de las apariencias e hipocresía, más bien se siente llamado a desafiar a la tiranía de la opinión pública.

¹¹Una vez que ha calado las patrañas y la tiranía y tiene tareas que hacer inmensamente más importantes que dedicar una gran parte de su tiempo a convertirse de nuevo en un santo, se niega a tomar parte en el culto de las apariencias y por supuesto es condenado por todos los guardianes de las apariencias. Por muy brillante esoterista que sea, será calificado de impostor y su enseñanza rechazada como falsa. Los guardianes de las apariencias (moralistas de todos los pelajes) pierden toda su confianza en esos titanes del esoterismo, porque se niegan a tomar parte en el culto de las apariencias.

¹²Quienes tienen tan poco discernimiento que creen que los santos lo saben todo y en cualquier caso más que los mentalistas (47:5) no tienen voz en la sala del aprendizaje.

¹³El humanista se empeña en adquirir sistemáticamente conocimiento de la realidad y de la vida. Estudia la historia de la filosofía para familiarizarse con los puntos de vista de los llamados grandes pensadores y como llegaron a sus ficciones (concepciones sin correspondencia en la realidad). Porque muy pronto constata de que la realidad no puede ser como incluso los más agudos y profundos pensadores han asumido sin conocimiento suficiente de los hechos, y que los hechos de la investigación natural son demasiado escasos e insuficientes para responder a

las cuestiones básicas relativas al significado y a la meta de la existencia.

¹⁴Finalmente llega al resultado de que nada de lo que conoce puede explicar la vida o el significado de la vida o si la vida tiene significado en absoluto. Ha llegado a la constatación socrática, sabiendo que no sabe nada que pueda darle lo que está buscando en el fondo de su corazón.

¹⁵Entonces está maduro y ha adquirido las cualificaciones necesarias para comprender que el conocimiento esotérico poseído por nuestra jerarquía planetaria es la única hipótesis de trabajo verdaderamente racional.

¹⁶Ha perdido la capacidad del místico de creer en lo incomprensible y exige razones y hechos para aceptar algo en absoluto. Se niega a creer y exige conocer. Y recibe como don todos los hechos que satisfacen totalmente su necesidad de explicación. Recibe de regalo un sistema mental sin contradicciones e incontestable, incontrovertible, que se ve finalmente forzado a aceptar como el único plenamente satisfactorio, que explica todas las cosas hasta ahora incomprensibles para él y que como buscador necesita conocer. Y se dice a sí mismo que esta es la manera en que la realidad tiene que ser y que no puede ser de otra manera.

¹⁷En el momento actual (1950), difícilmente otras personas además de los pensadores en perspectiva están en condiciones de estudiar el esoterismo con provecho. Cuando el esoterismo se haya puesto en un sistema mental, se haya popularizado, haya sido aceptado por los representantes de la cultura y por quienes dan el tono, filósofos y científicos, entonces sus hechos básicos se convertirán en un credo religioso y una cuestión de creencia emocional para la gran mayoría.

¹⁸Las personas no quieren ser perturbadas por nuevas ideas. Están contentas con sus ilusiones, sus sistemas ficticios adquiridos quizás con gran esfuerzo. El humanista pronto averiguará cuán pocas personas han seguido siendo buscadores, que no se han quedado atascados en cualquier ideología. En ese sentido el dicho de Nietzsche de que la mayoría parece tomarse sus “hábitos” con más seriedad que sus intereses, se demuestra cierta. Y pasará probablemente un largo tiempo antes de que se den cuenta de que todos los sistemas de pensamiento que no se basan en hechos esotéricos son sistemas ficticios con una vida relativamente corta. El género humano es incapaz de adquirir conocimiento de la existencia, de la realidad y de la vida por sí mismo. Si no quieren aceptar el sistema de conocimiento que les ha entregado la jerarquía planetaria, estarán siempre desorientados en la existencia. Antes de que lo acepten, construirán nuevos sistemas ficticios sin cesar, cambiando ilusiones y ficciones que contienen menos realidad por otros que contengan más.

8.18 El subconsciente y la latencia

¹Todo lo que es actual en la conciencia de vigilia del individuo (de la mónada) se hunde en el subconsciente. En consecuencia esto incluye:

todo lo que ha existido en la conciencia de vigilia de la encarnación actual;

todo lo que el individuo ha experimentado en el reino humano;

todo lo que el individuo ha experimentado en los reinos mineral, vegetal y animal;

todo lo que el individuo ha experimentado en formas todavía anteriores de existencia.

²Lo que el átomo primordial experimentó antes de que comenzase su evolución como mónada en el reino mineral sigue estando oculto hasta que ha conquistado conciencia cósmica.

³La mónada es capaz de estudiar sus experiencias en los reinos naturales inferiores cuando ha adquirido conciencia esencial objetiva (46). Todo lo que ha experimentado como ser humano existe en la conciencia causal.

⁴Nada de lo que la mónada ha experimentado puede perderse.

⁵Todo lo que la mónada ha experimentado se vuelve latente pero puede ser resucitado.

⁶Para que la experiencia resucite se requiere que existan oportunidades de tener experiencias estrechamente relacionadas, de volver a adquirir rápidamente cualidades y capacidades, que se

renueven los contactos con las cosas que son afines al ser de la mónada, que las experiencias hayan sido elaboradas previamente, que las cualidades y capacidades hayan sido adquiridas previamente.

⁷El subconsciente se manifiesta como instinto. Puede distinguirse instinto físico, emocional y mental.

⁸La solución de los problemas pueda lograrse de tres maneras: en la conciencia de vigila mediante la reflexión, en el subconsciente o en el supraconsciente.

⁹Todo lo experimentado y elaborado se convierte en autoadquisición.

¹⁰Toda autoadquisición se convierte en entendimiento, que no puede perderse nunca. El conocimiento, las cualidades y capacidades, las habilidades pueden ser interrumpidas por una encarnación o varias, o por cierto periodo en el involucramiento actual, si así se decide según la ley de destino o la ley de cosecha. Las áreas de vibración correspondientes en la envoltura etérica, emocional o mental pueden cortarse. Pero el entendimiento siempre permanece, aún si no puede manifestarse en absoluto.

¹¹Se sigue de esto que un individuo puede carecer de las cualidades y capacidades que ha adquirido y sólo el entendimiento queda de todo ello.

¹²Un pérdida de la posibilidad de resucitar una autoadquisición puede depender de: abuso, actitud crítica, limitación con vistas a la especialización y concentración sobre algo particular.

¹³Cuanto más exhaustivas son las experiencias y el trabajo sobre ellas en una vida o en varias vidas, más rápida es la readquisición, mayor es la habilidad.

¹⁴Existe una posibilidad de que el individuo se prive a sí mismo de los frutos de todo su trabajo y su mismo entendimiento idiotizando su razón en contra de la Ley.

¹⁵La memoria del pasado se vuelve latente en el renacimiento. Se convierte en instinto, en la creciente posibilidad de captación, posiblemente la adquisición de cualidades, capacidades, habilidades. Muy poco de la latencia puede ser actualizada en cada nueva encarnación, que por otra parte a menudo es una encarnación de especialización o de liquidación. La vida física es demasiado corta, y lo importante es aprender tanto como sea posible.

¹⁶Si además la ley de cosecha fuerza defectos al individuo, interrumpe áreas de vibración (etéricas, emocionales o mentales), refuerza otras vibraciones al extremo de insuperabilidad, incluso individuos altamente desarrollados pueden parecer ignorantes, incapaces, dañados por defectos graves.

¹⁷El individuo es completamente nuevo en cada involucramiento. Comenzando desde la etapa primordial, debe pasar a través de todas sus etapas de desarrollo previas respecto a la materia y a la conciencia.

¹⁸Los moralistas sienten que no pueden ser demasiados severos expresando su indignación ante la gente anticonvencional y condenándola. Pero quienes rompen las reglas morales pueden hacerlo por muchas razones. Se les pueden haber hecho sufrir por esas reglas. Se niegan tomar parte en el culto a las apariencias. Consideran cualquier adhesión a la forma no esencial, sobrevalorado, un obtáculo para el desarrollo.

¹⁹Es muy posible alcanzar la etapa de humanidad (47:5) sin haber sido un iniciado en alguna orden de conocimiento esotérico (y de esta manera tener una visión esotérica de la vida latentemente). Hay muchos humanistas latentes que no han alcanzado su verdadero nivel. Hay muchos esoteristas que no han tenido la oportunidad de recordar su conocimiento esotérico de nuevo. Sin embargo, antes de el individuo pueda convertirse en humanista o en esoterista, debe haber pasado por la etapa del místico. Posteriormente a menudo piensa (a veces de manera injusta) que “sabe todo eso”. Lo ha demostrado suficientemente. Ahora se trata de algo que es más importante para él. En ese sentido una cosa es muy cierta. Entiende al santo y le aprecia en todo su valor. A veces quizás se siente nostalgia del exquisito estado en el que se encontraba antes de que eligiera convertirse en un explorador del mundo mental.

8.19 *La logia negra*

¹Aquellos seres humanos que conscientemente han “renunciado a su humanidad”, que han cortado el hilo que conecta a la parte menor encarnante de su envoltura causal y la parte mayor que permanece en el mundo causal, pueden ser considerados miembros o sirvientes de la logia negra. Son los enemigos declarados de la evolución, dado que saben que cuando la evolución en este planeta haya llegado tan lejos que el planeta pueda ser disuelto, habrán perdido ulteriores oportunidades de ejercer el poder.

²La mónada, siendo un átomo primordial, es divina e indestructible. Pero en el reino humano la mónada puede destruir su tríada inferior y su envoltura causal. Y finalmente lo hará así después que haya cortado la conexión entre las envolturas causales inferior y superior. En ese caso la envoltura inferior no puede seguir llenándose sino que se diluye (perdiendo gradualmente cada vez más átomos mentales), hasta que finalmente estalla. A partir de ahí la mónada debe “rehacer su viaje” y adquirir una nueva tríada inferior y una envoltura causal. Se calcula que esto le llevará unos 30 eones. Durante este tiempo, las tríadas superiores de la mónada deben esperar el momento en que puedan conectarse con la nueva tríada inferior, durmiendo la segunda tríada en su envoltura supraesencial y la tercera tríada en su envoltura manifestal. La horrible mala cosecha que espera a la mónada mientras tanto sólo puede despertar compasión ante un destino tan espantoso.

³El principio de razón de este deplorable comportamiento es que la mónada como ser humano se niega a renunciar a su egoísmo, se niega a entrar en la unidad y servir a la vida y a la evolución de manera altruista, se niega a abandonar su poder, se niega a aplicar las leyes de la vida superior.

⁴En eso, no obstante, sin saberlo e involuntariamente, lleva a cabo una tarea que beneficia al gran proceso de manifestación. Trabaja con las fuerzas de la involución y en eso acelera la involución de las mónadas. Sirve como agente de la mala cosecha cuando fuerza a la gente a obedecer sus intenciones satánicas.

⁵No cualquier individuo es capaz de cortar la conexión entre su primer yo y su segundo yo. Esto requiere que el individuo haya adquirido conciencia en perspectiva (47:5) en la etapa de humanidad. Ha pasado a través de la etapa de santo y alcanzado el nivel emocional más elevado posible para el hombre (48:2), siendo impulsado por motivos de un egoísmo altamente refinado. Sin embargo, no puede adquirir nunca ningún verdadero conocimiento del significado y de la meta de la existencia. No puede convertirse en yo causal.

⁶En realidad es sólo cuando es enfrentado con la elección consciente de servir desinteresadamente a la evolución cuando la ruptura ocurre. Sabe lo que está haciendo cuando elige permanecer en los mundos inferiores en aras de ejercer el poder personal. Pronto pierde la capacidad de encarnar y pasa el resto de su existencia en el mundo emocional, y desde allí controla a la gente en el mundo físico y hace todo lo posible para impedirles desarrollarse, intentar mantenerlos en la ignorancia y la esclavitud, en sus ilusiones y ficciones, intentar crear psicosis de masa destructivas de innumerables clases, todo lo que pueda fortalecer el egoísmo humano, la repulsión de toda índole. Nietzsche así como Hitler y su bando son ejemplos típicos de víctimas de la logia negra. Es una distorsión del conocimiento de estas cosas lo que ha dado lugar a la leyenda de Satán.

LA ETAPA DE IDEALIDAD

8.20 *Introducción a la etapa de idealidad*

¹Hay niveles de desarrollo incluso en la etapa de idealidad. De entrada el individuo adquiere conciencia subjetiva en la clase molecular causal más baja y en la inmediatamente superior (47:2,3). Su tarea subsiguiente será vitalizar los tres centros de la envoltura causal que le permiten entrar en contacto con las tres unidades de la segunda tríada, y construir el puente

entre la molécula mental de la primera tríada y el átomo mental de la segunda tríada. Cuando la mónada es capaz de centrarse en este átomo, el individuo se convierte en un yo causal.

²El individuo que está en la etapa causal tiene su conciencia de mónada centrada en la envoltura causal. Esto conlleva la disolución de la envoltura emocional. Entonces el yo es capaz de distinguir entre lo que realmente sabe y lo que no sabe, se ha liberado de las ilusiones de la etapa emocional y de las ficciones de la etapa mental. Sólo ahora es capaz el individuo de obtener por medio de su propia experiencia conocimiento de sus cinco mundos (47–49) y del significado y de la meta de la existencia, estudiar el pasado, constatar que el esoterismo concuerda con la realidad tanto como concierne a los mundos del hombre.

³Muchas personas llaman a la envoltura causal el “alma” del hombre y a la envoltura supraesencial su “espíritu”. No se ha dejado claro que el individuo (la mónada, el yo, el yo último si se quiere) es un átomo primordial, que paso a paso durante su evolución en el sistema solar se envuelve en once envolturas. La mejor manera de eliminar la confusión y las discusiones sobre las palabras es introducir designaciones matemáticas.

⁴La envoltura causal es la única envoltura en la que el individuo es un yo aislado, reducido a sus propios recursos. Esta llamada soledad del alma es necesaria para la adquisición de autodeterminación autoconsciente, la condición para la conservación de la autoidentidad en las conciencias de unidad cada vez más intensivas que existen en los mundos superiores. Todo en el reino humano sirve para confirmar esta conciencia individual egocéntrica. Hecho esto, será tarea del individuo cambiar este egocentrismo para incluir a cada vez más individuos, hasta que el yo finalmente abrace al género humano y subsiguientemente a toda la vida. Con eso el yo se cualifica para convertirse en un ser colectivo.

⁵Es sólo como un yo emocional superior en la etapa de cultura cuando el individuo se vuelve capaz de contactar con la conciencia de su envoltura causal y así puede decirse que se ha convertido en un ser humano. Entendemos cómo Diógenes, en medio del mercado atestado de gente y con su lámpara encendida podía buscar en vano seres humanos. La conciencia causal sigue estando pasiva hasta que comienza a ser activada por las propias vibraciones del individuo en la etapa del místico. La razón es que ninguna vibración por debajo de 48:3 y de 49:3 puede llegar hasta 47:3 e influenciar a la envoltura causal. En alguna rara ocasión, el yo mental inferior en la etapa de civilización puede recibir inspiración a través de la supraconciencia causal. Es sólo como yo mental superior como el individuo gradualmente se vuelve subjetivamente consciente en el mundo causal.

⁷Muchos esoteristas denominan al hombre “sin alma” hasta que se ha hecho consciente en su envoltura causal. Adquiere conciencia causal subjetiva en el mundo causal (47:2,3), cuando está fuera de su organismo incluso conciencia objetiva, y sólo ahora entra en contacto personal con miembros de la jerarquía planetaria. Es en esta etapa cuando el individuo constata que el esoterismo está de acuerdo con la realidad y la vida tanto en sentido subjetivo como objetivo. Hasta entonces será sólo una hipótesis de trabajo. El individuo se da cuenta de que sin el esoterismo el género humano seguirá estando desorientado en la existencia, ignorante del significado y de la meta de la existencia.

⁷En la etapa de idealidad, el individuo se identifica con sus ideas causales.

⁸En esta etapa, la envoltura causal está plenamente activa y la envoltura esencial (46) resulta poderosamente activada.

⁹Cuando ha adquirido conciencia causal, el hombre ha llegado a su verdadero hogar. El “hijo pródigo ha vuelto a la casa del padre” – una parábola parcialmente incomprendida, dado que no había conocimiento del hecho de que la envoltura causal se divide cuando la mónada encarna como un ser humano. Sólo ahora es el hombre un verdadero ser humano con completo entendimiento de todos los asuntos humanos.

¹⁰Las vibraciones están activas en las dos clases moleculares mentales más elevadas (causales) y en la clase atómica mental.

¹¹La condición para alcanzar la etapa de idealidad es la liberación de la dependencia de la emocionalidad. Un ejemplo de esto es Goethe, cuyo camino a la conciencia causal fue bloqueada por su emocionalidad. Su amigo Schiller estuvo mejor favorecido en este sentido, lo que se evidencia en su entendimiento más profundo del poder de las ideas causales, aunque también le quedaban por alcanzar muchos niveles de la etapa de humanidad.

¹²Como resulta claro de lo anterior, en la etapa de barbarie, el hombre se identifica principalmente con las vibraciones físicas y obtiene entendimiento de las realidades físicas. En la etapa de civilización y la etapa de cultura, la emocionalidad se vuelve cada vez más importante. En la etapa de humanidad, el individuo se esfuerza lentamente por liberarse de su dependencia servil de la emocionalidad. La etapa de idealidad se caracteriza por el esfuerzo correspondiente del individuo por liberarse del pensamiento mental concreto formal.

¹³Es sólo en la etapa de idealidad cuando el individuo debe y puede liberarse definitivamente de su egoísmo. El hombre ha terminado como hombre cuando ha adquirido las cualidades y capacidades requeridas para el desarrollo posterior en el quinto reino natural.

¹⁴Existen representantes de este reino natural en encarnación física, sin ser conocidos salvo por sus discípulos. Los demás individuos que pertenecen a la jerarquía planetaria tienen envolturas etéricas como cuerpos inferiores. El organismo es un instrumento que les resulta inútil a ellos y a su trabajo al servicio de la evolución.

¹⁵El idealista (por eso se entiende el individuo en la etapa de idealidad) constata plenamente su deuda hacia la vida, que se le ha dado todo a cambio de nada, y se hace consciente de su responsabilidad. ¡Sólo pensemos en lo que la jerarquía y los individuos de los siete reinos divinos cada vez más elevados han hecho por nosotros! Han modelado nuestro cosmos con todos sus diferentes mundos, lo que fue necesario para el despertar de la conciencia potencial del individuo y hace posible su desarrollo hasta la omnipotencia y omnisciencia. Guían el desarrollo de los individuos hacia formas de vida cada vez más elevadas. Se ocupan de que el cosmos no degenera en el caos y que a todos se haga justicia incorruptible. Dan a los hombres conocimiento en la medida que lo necesitan para su desarrollo y no abusan del mismo en detrimento de la vida. Es el abuso lo que les contiene de entregarnos el verdadero conocimiento. Porque el conocimiento es poder. Y del poder abusan todos los que no han alcanzado la etapa de idealidad.

¹⁶La idealidad en etapas inferiores es siempre algo bueno. Pero con demasiada facilidad conduce al autoengaño, dado que el hombre en general es ignorante de la naturaleza humana y de sus dificultades. Sólo en la etapa de idealidad el hombre está en condiciones de constatar cuán difícil es entender a los demás y a sí mismo, constatar que es imposible que los individuos en etapas inferiores juzguen correctamente sin conocimiento de la realidad y de la vida.

¹⁷Cuando es autoconsciente objetivamente en su envoltura causal, el individuo sabe que es un yo y que el mundo físico visible no es una ilusión, como mantienen el subjetivismo occidental y la filosofía india del ilusionismo.

¹⁸Sólo en la etapa de idealidad, como yo causal, debería el individuo esforzarse por adquirir “clarividencia” (conciencia objetiva superior). Antes de esa etapa, el poder proporcionado por esta capacidad es sólo perjudicial, retrasa el desarrollo del individuo y siembra mucha mala siembra. Los hombres seguirán siendo egoístas (a pesar del discurso de la ignorancia sobre la idealidad) hasta que han entrado en la unidad. Más aún, la clase inferior de clarividencia (conciencia objetiva físico etérica y emocional) que el hombre puede adquirir en etapas inferiores es de una clase extremadamente poco de fiar, tanto más desastrosa en tanto el individuo cree ciegamente lo ve y toma todo por una realidad permanente. Las formas materiales de los mundos emocional y mental (excepto las de las clases moleculares físicas visibles y las envolturas de los hombres y los devas) son meras construcciones imaginativas de seres ignorantes en los mundos inferiores. Las figuras históricas de los siglos pasados y las escenas de sus vidas tal como son descritas en la historia y en las novelas son igualmente

encontradas y tomadas por auténticas. La ignorancia siempre encuentra sus ficciones e ilusiones en figuras plásticas, o confirmadas de otras maneras. Los seres en los mundos inferiores son en gran medida las víctimas de su ignorancia, dado que carecen de conciencia causal. Sólo el yo causal puede decir con razón que verdaderamente sabe.

¹⁹En la etapa causal, el hombre es capaz de asegurarse mediante sus propios estudios de la realidad de que el esoterismo le proporciona el correcto conocimiento de la realidad y de la vida. Antes de eso, su aceptación del conocimiento esotérico sigue siendo una hipótesis de trabajo, no importa lo convincente y abrumador que le pueda parecer.

²⁰El conocimiento de la existencia, de la realidad y de la vida siempre ha existido en nuestro planeta. Pero no ha estado disponible para un género humano que ha sido incapaz de comprenderlo o que ha sido capaz de abusar del conocimiento.

²¹Escasamente más que el más simple sentido común se requiere para comprender que la evolución no termina con el cuarto reino natural sino que continúa en reinos superiores. Debería resultar obvio también que ya no son parte del reino humano.

²²Los individuos que han ido tan por delante de las masas que han sido capaces de comprender y han seguido siendo buscadores han recibido el conocimiento. Los individuos del quinto reino natural han aceptado la desagradecida tarea de encarnar para comunicar el conocimiento necesario. Le han dado a los hombres religiones adaptadas a las diferentes etapas de desarrollo para que pudieran vivir en paz unos con otros y tener una metafísica adecuada a sus capacidades de comprensión. Instituyeron varias órdenes secretas de conocimiento para quienes tuviesen necesidad de una metafísica racional.

²³Hoy en día, una porción tan grande del género humano ha adquirido tanta capacidad de reflexión que la jerarquía planetaria ha decidido permitir que el género humano en su totalidad reciba el conocimiento de la existencia. La metafísica religiosa ha resultado ser insuficiente.

²⁴El hombre recibe todo el conocimiento que necesita de regalo cuando ha hecho todo lo que le corresponde para usarlo correctamente. Todo lo que existe en los mundos inferiores emana de mundos superiores, sea materia, energía o conciencia. Todo es un don desde arriba. Y esto es cierto de todos los mundos excepto del más elevado. Es tarea de los seres superiores servir a los inferiores a través de toda el espectro. Quien no quiere servir sino que sólo busca lo suyo está inmaduro para los mundos superiores. Los genios humanos que sirven al género humano (genios emocionales = santos, genios mentales = yoes mentales superiores) experimentan una idea causal cuya perspectiva abrumadora con su belleza y poder les hace sacrificar su vida, llena de renuncia, para comunicar esa idea al género humano. Como recompensa son menospreciados, ridiculizados y perseguidos.

8.21 El hombre como yo causal

¹El yo causal es la la mónada plenamente consciente en la envoltura causal que adquirió en su transmigración desde el reino animal. Esta envoltura siempre abraza a la mónada en su tríada inferior en el reino humano.

²Para convertirse en un yo causal, el individuo debe haber calado la ilusoriedad emocional y la ficción mental y constatado la relativa falta de valor de todo lo que es objeto de los empeños del género humano ignorante de la vida (el poder, la gloria, la riqueza, la erudición, etc.).

³Para convertirse en un yo causal, el individuo debe haber salvado la “brecha” entre la molécula mental de la primera tríada y el átomo mental de la segunda tríada, lo cual se hace posible a través de su adquisición de conciencia incipiente en la conciencia atómica de la envoltura causal.

⁴La transición desde la etapa mental superior (47:4) a la etapa causal (47:3), la adquisición de la mónada de autoconciencia en su envoltura permanente, en la que ha habitado desde que entró en el reino humano, es el más difícil de todos los procesos en el reino humano.

Extremadamente pocos tienen éxito por sí mismos en moverse desde la molécula mental de la tríada inferior al átomo mental de la segunda tríada.

⁵Sólo cuando la mónada se ha convertido en un yo casual es el individuo soberano como hombre, dado que ya no tiene por qué ser más víctima de ilusiones y ficciones. Esto no significa omnisciencia en la existencia. Pero puede distinguir entre lo que sabe y lo que no sabe en los mundos del hombre.

⁶El yo causal señala la transición del cuarto reino natural al quinto. Es el hombre perfecto y el superhombre incipiente.

⁷El yo causal puede obtener conocimiento de todo el pasado (todos los acontecimientos materiales y todas las expresiones de conciencia) en los cinco mundos de nuestro planeta (47–49). Tiene acceso a las ideas causales – formadas por todos los segundos yoes – que han pasado a través de ese mundo y contienen el conocimiento de los segundos yoes de los cinco mundos del hombre (47–49) y los hechos fundamentales sobre la existencia en general, hechos comunicados a través de la entera cadena de yoes cada vez más elevados en el cosmos.

⁸Incluso los yoes causales pueden cometer errores durante la encarnación, dado que las ideas causales en su camino al cerebro físico deben atravesar tres filtros diferentes: las vibraciones de la materia mental, la emocional y la física etérica.

⁹En las etapas inferiores de desarrollo, el individuo normal es durante la encarnación consciente objetivamente sólo en el mundo físico, consciente subjetivamente en los mundos emocional y mental. Tras su transición del mundo físico al mundo emocional, se vuelve objetivamente consciente en este último. Después que ha dejado también su envoltura emocional y continúa su existencia consciente de encarnación en su envoltura mental, no obstante sigue siendo consciente sólo subjetivamente en tanto que toma sus visiones por cualquier otra cosa que sus propias creaciones mentales. El mundo mental objetivo, que en su realidad material es independiente de su propia conciencia, sigue siéndole inaccesible y no puede percibirlo objetivamente. Tales estudios se le hacen posibles sólo después de que haya adquirido conciencia mental objetiva en la vida física, o más exactamente: se ha convertido en yo causal.

¹⁰El centro del entrecejo con las energías pertenecientes hacen de él un “mago blanco”, lo que significa que puede controlar la materia física, la etérica así como la “visible”. Sin embargo, no puede usar este poder para su propio bien, sino sólo al servicio de la evolución. El abuso del mismo tendría consecuencias fatales y le impedirían todo desarrollo de la conciencia por un largo tiempo. Lo que hace de él un mago blanco es su capacidad de usar las energías que provienen del quinto departamento de la jerarquía planetaria, y esas energías no estarían a su disposición por más tiempo si abusara de las ellas. El “mago negro” nunca puede usar energías causales, sino sólo energías mentales.

¹¹El individuo se esfuerza por alcanzar una adaptación completa y altruista a las necesidades y propósitos de su grupo. Su vida personal está descentralizada, libre de egoísmo. Vive para servir a la vida, al desarrollo, al género humano, de acuerdo con aquel conocimiento del significado y de la meta de la existencia, la realidad, la vida y de las leyes de la vida que adquiere. Si esto es egoísmo, entonces es un egoísmo que se da cuenta de que sólo liberándose de todo lo que pertenece a la personalidad puede el individuo alcanzar la unidad, la meta del hombre, la cualidad necesaria para pasar al quinto reino natural, para entrar en la jerarquía planetaria.

¹²El idealista (quien ha alcanzado la etapa de idealidad) se da cuenta de que el anhelo del yo es la fuerza impulsora más interna del desarrollo personal – el anhelo por el conocimiento, la perspicacia, el entendimiento, cualidades, capacidades, ideales a realizar.

¹³Es este anhelo lo que estimula las clases moleculares superiores en las envolturas del individuo a una actividad intensificada. Las moléculas superiores son atraídas a las envolturas mediante la atracción conjunta ejercida por las moléculas ya existentes en las envolturas. Todo depende de la aspiración del anhelo.

¹⁴Se dice que el hombre ha ganado la “inmortalidad” cuando ha adquirido plena conciencia causal objetiva, dado que entonces no puede nunca más perder su continuidad de conciencia, es decir, no tiene que volver a nacer sin conocer su pasado. La conciencia o capacidad que ha adquirido nunca más se volverá latente, o subconsciente.

¹⁵Antes de que el individuo haya alcanzado la etapa causal, es inclinado con demasiada facilidad por influencias externas o por el fondo latente de su subconsciente. Si el individuo se ocupa de negatividades, su conciencia es arrastrada hacia abajo al contacto con reminiscencias en los depósitos del pasado.

¹⁶Para alcanzar la etapa de idealidad y adquirir conciencia causal objetiva, el individuo necesita ser iniciado en el esoterismo, tener conocimiento de la realidad y de la vida, del significado y de la meta de la existencia. Sin este conocimiento seguirá siendo una víctima indefensa de las ilusiones emocionales y de las ficciones mentales. La religión, la filosofía o la ciencia no pueden proporcionarle el conocimiento requerido de la existencia o la manera en la que adquirir intuición causal. La filosofía del yoga (vedanta, advaita, sankhya) con el consiguiente entrenamiento puede ayudar al individuo a adquirir conciencia objetiva (clarividencia) del mundo etérico y del mundo emocional, pero no del mundo mental y aún menos del mundo causal.

¹⁷Con toda su filosofía del yoga, los indios no saben nada sobre nuestra jerarquía planetaria. Y eso significa que no saben nada sobre el esoterismo ni de la posibilidad de contactar con la jerarquía. Dudan de la existencia de una jerarquía así. La meta última del yogui es el llamado nirvana sobre el que no sabe nada real sino que sólo alberga ficciones. Sus explicaciones de manas, buddhi y del nirvana, así como del renacimiento y del karma (la ley de siembra y cosecha) son todas ellas engañosas.

¹⁸La etapa de idealidad implica que el individuo se convierte en un servidor de la jerarquía que supervisa el desarrollo, que aporta su contribución en el trabajo por la evolución. El mundo causal es el verdadero hogar del hombre, dado que de hecho el hombre es un ser causal, investido de su envoltura causal permanente y encarnante. Es esta envoltura la que hace del individuo un ser humano después de pertenecer al reino animal.

¹⁹El mundo causal es, como sugirió Platón, la fuente de todo nuestro conocimiento de la existencia, su constitución así como su significado y meta. En los mundos inferiores, el yo es víctima de ilusiones y ficciones. Las ideas causales reproducen la realidad tal como es sin posibilidad de engaño. Las ideas causales pueden compararse en cierto sentido con inmensos sistemas de pensamiento que contienen incomparablemente más hechos que cualquier sistema mental, y así rompen estas limitaciones. Pero ¿de qué le sirven a los hombres? Son incapaces de entenderlas, las ponen en los contextos erróneos y abusan de ellas en perjuicio de sí mismos y de los demás. Las ideas causales son para los yoes causales, no para los yoes inferiores. El yo causal puede distinguir entre erudición y conocimiento. El conocimiento que se encuentra en la erudición por lo general asciende a alrededor de un uno por ciento. El yo mental se cree soberano, pero el único criterio de su conocimiento es la predicción infalible demostrada en la aplicación infalible de las leyes de la naturaleza (las relaciones constantes de la materia).

²⁰Como todos los otros mundos, el mundo causal posee su conciencia colectiva total y su memoria total. Las memorias de los mundos inferiores son, como las de los hombres, caóticas y fragmentarias. La memoria causal es la memoria más elevada y la única fiable de nuestro planeta. Las demás reproducen las ilusiones y ficciones de los hombres. La memoria causal reproduce la realidad sin adulterar en su contexto causal.

²¹Desde el punto de vista lógico, expresiones como “más allá del tiempo y del espacio” o “no existe el tiempo” o el “eterno ahora” son erróneas como lo son la mayoría de expresiones esotéricas; no están destinadas a ser entendidas más que por yoes causales. “Más allá del tiempo y del espacio” es más allá del cosmos, por tanto en el caos. El tiempo es duración, existencia continua. El “eterno ahora” existe sólo en el mundo cósmico más elevado. En los mundos

superiores el individuo tiene una vislumbre cada vez más amplia del futuro. Cada mundo superior amplía el presente hacia atrás y hacia adelante. En el mundo causal existe la historia de nuestro planeta, en el mundo manifestal del sistema solar existe la historia de nuestro sistema, etc. Cuanto más profundo es el conocimiento del proceso de manifestación en mundos cada vez más elevados, más puede ser predicho en amplias líneas.

²²En el mundo causal existen las envolturas causales de todos los primeros yoes y segundos yoes, estén en encarnación o no. Un primer yo que encarna deja la mayor parte de su envoltura causal en el mundo causal. La parte menor abraza a las envolturas de encarnación. Las dos partes de este modo separadas durante la encarnación fueron llamadas las “almas gemelas” en el lenguaje esotérico, una expresión que por supuesto incitaría a la ignorancia a comenzar a hablar de sinsentidos.

²³Como yo causal el individuo posee continuidad de conciencia que nunca perderá a través de todas sus encarnaciones posteriores. Con una expresión esotérica, se dijo que el individuo que lo había logrado se había “vuelto inmortal”. La ignorancia presuntuosa, imaginándose capaz de interpretar todo, ha expuesto esa expresión en un profundo disparate, como es usual. El hombre no sabe nada de su pasado, dado que ha perdido su continuidad de conciencia y por lo tanto piensa que es otro hombre. El individuo, siendo la mónada, el yo, no puede nunca morir y es eternamente inmortal.

²⁴El yo causal es consciente de que es un alma que tiene un cuerpo y no un cuerpo que tiene un alma.

Notas del traductor

A 8.4.30. “L’animal méchant par préférence” significa en español “La criatura que prefiere ser desagradable”. Este dicho se atribuye a Voltaire (1694–1778). Anteriormente su compatriota Molière (1622–1673) escribió algo similar, “L’homme est, je vous l’avoue, un méchant animal”, que significa en español, “El hombre, le aseguro, una criatura desagradable.” (Tartuffe, v.vi)

A 8.7.4. “Gefühl ist alles” significa en español “el sentimiento lo es todo”.

A 8.13.10. Las dos obras sobre esoterismo son La piedra filosofal y El conocimiento de la realidad, las únicas obras de Henry T. Laurency que fueron publicadas en sueco en vida física del autor, la primera en 1949 y la segunda en 1961.

A 8.17.12 “La sala del aprendizaje” en esta conexión significa 47:4,5. Es un símbolo esotérico tradicional para la etapa intermedia entre la etapa (o “sala”) de la ignorancia (47:6,7) y la etapa (o “sala”) de la sabiduría (47:2,3).

A 8.20.24. “sólo busca lo suyo” Compararlo con la biblia, 1 Corintios, 13:5: “El amor ... no busca lo suyo.”

El texto precedente forma parte del libro *Conocimiento de la vida Dos* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2022 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 12 de enero de 2022.